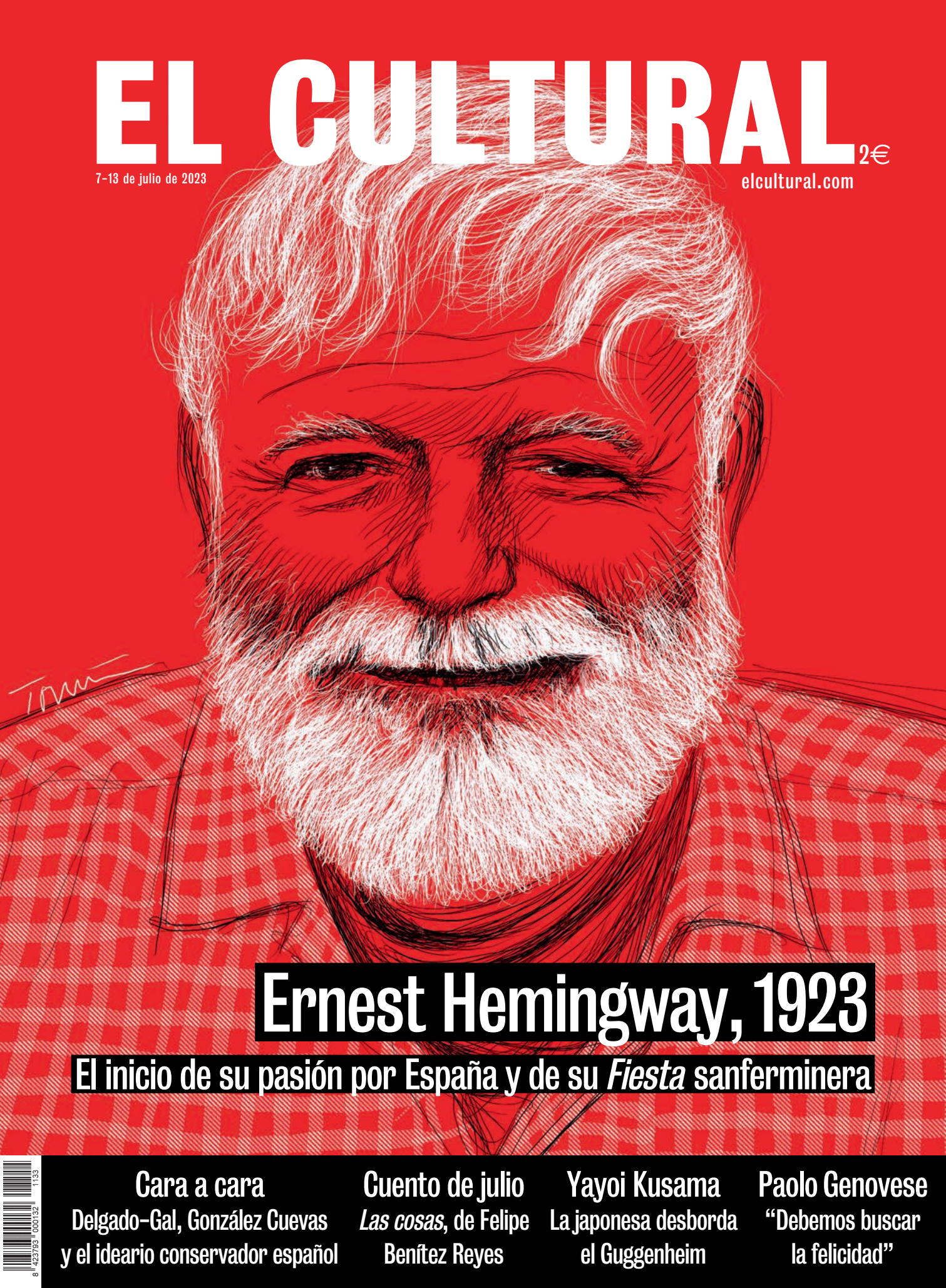


EL CULTURAL 2€

7-13 de julio de 2023

elcultural.com



Ernest Hemingway, 1923

El inicio de su pasión por España y de su *Fiesta* sanferminera

Cara a cara

Delgado-Gal, González Cuevas
y el ideario conservador español

Cuento de julio

Las cosas, de Felipe
Benítez Reyes

Yayoi Kusama

La japonesa desborda
el Guggenheim

Paolo Genovese

“Debemos buscar
la felicidad”



Festival Internacional de Verano de El Escorial

Del 4 al 26 de agosto de 2023



Juan Diego Flórez *Recital voz y piano*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 4 de agosto – 20:30 h



The Gift *Coral*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 5 de agosto – 20:30 h



Carlos Ares *Peregrino*

San Lorenzo de El Escorial
Real Coliseo de Carlos III
> 11 de agosto – 20:30 h



Tam Tam Go! *After 30 deluxe*

San Lorenzo de El Escorial
Real Coliseo de Carlos III
> 12 de agosto – 20:30 h



Sondra Radvanovsky *Recital voz y piano*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 18 de agosto – 20:30 h



Jeanette *Soy rebelde*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 19 de agosto – 20:30 h



Manuel Reyes / Merche Esmeralda + José Hdez. Pastor *Hamlet* tragedia de William Shakespeare Dirección: Cristiane Azem

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 25 de agosto – 20:30 h



Juan Valderrama *Diván del Tamarit*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio
> 26 de agosto – 20:30 h



Instalación artística

Israel Galván / Pipo Hernández Rivero *Esquinitas / La Pastilla 2023*

San Lorenzo de El Escorial
Teatro Auditorio - Vestíbulo
> 4 al 26 de agosto

Ciclo en espacios abiertos



Dos Proposiciones Danza-Teatro *Perseidas*

San Lorenzo de El Escorial
Parque Felipe II
> 14 de agosto



Racalmuto *Racalmuto en vivo*

El Escorial
Parque Lorenzo Fernández Panadero
> 17 de agosto



@culturacmadrid



www.madrid.org/veranoescorial

Teatro Auditorio
Real Coliseo de Carlos III
Espacios abiertos

San Lorenzo de El Escorial
El Escorial

Medios colaboradores

EL CULTURAL

radio
clásica



Comunidad
de Madrid



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

El Real, mejor teatro de ópera del mundo

Marañón y su equipo, artífices del gran éxito

La ópera es la máxima expresión de la cultura. Obra de arte completa –*Gesamtkunstwerk*–, así calificaba el genio Richard Wagner a la ópera. La apoteosis belcantista ha vertebrado los tres últimos siglos sobre todo el XIX. Y la ópera ha convocado a los grandes nombres de la literatura. Incluso Calderón de la Barca y Lope de Vega escribieron libretos para una expresión cultural que añade la literatura, la música, el canto, sobre todo el canto, la danza y la pintura en los alardes escenográficos.

El Teatro Real se lo debemos a Fernando VII y, sobre todo, a Isabel II que lo inauguró en 1850 con *La favorita* de Donizetti. La Reina era una soprano no desdeñable. A lo largo de ochenta años el Teatro Real acogió en la capital de España a todos los grandes tenores y sopranos, a los músicos internacionales más destacados. En su escenario bailó Nijinsky y

Stranvinski dirigió el ballet *Petrushka*. En 1925 –dictadura de Primo de Rivera–, se cerró el Teatro y se fragilizó la presencia cultural de Madrid en el mundo. Se reabrió en 1966 como sala de conciertos. Una campaña del ABC verdadero denunció la situación. Recuerdo aquella gran información en el ABC dominical, el 10 de junio de 1973, en la que aparecía a escala la Telefónica dentro del escenario y el foso del Real. *El sombrero de tres picos*, de Falla, con decorados y figurines de Pablo Picasso y mi inolvidado amigo Francisco Nieva, con *La vida breve*, inauguraron el nuevo Teatro Real en una sesión inolvidable a la que asistí con la emoción de los esfuerzos que habíamos hecho durante largos años, y finalmente desde ABC, frente a los que lucharon denodadamente por mantener el edificio como sala de conciertos sepultando una afición a la ópera que nunca se extinguió

en Madrid. La verdad es que el nuevo Real languideció unos años hasta que asumió la responsabilidad Gregorio Marañón, hombre enamorado de la ópera, y su gran equipo en el que la incorporación de Gerard Mortier se convirtió en una revolución. Ignacio García-Belenguer ha demostrado ser un excelente director general, Ivor Bolton como director musical, y, sobre todo, Joan Matabosch, un sabio de la música, han proyectado la calidad del Real al mundo entero hasta el punto de que la International Opera Awards lo proclamó en 2022 como el mejor Teatro de Ópera del mundo, lo que ha contribuido de forma decisiva a que Madrid esté considerada como una de las cinco ciudades más importantes del ámbito cultural. Grandes museos, incontables asociaciones, permanente actividad literaria, centenares de obras teatrales todos los años, tenaz atención al cine,

actividad de ateneos, salas de arte y de conciertos, conferencias y simposios completan una explosión cultural que ha convertido a Madrid en uno de los faros indiscutibles, iluminadores de la cultura universal. José Ortega y Gasset, primera inteligencia del siglo XX español, creyó siempre en la musculatura intelectual de la capital de España.

Gregorio Marañón y su gran equipo pueden sentirse satisfechos de la labor realizada porque la competencia en toda Europa, en buena parte de América y en el Asia emergente es muy alta. Y Gobiernos, así como Asociaciones económicas y culturales, se multiplican para robustecer la ópera en sus naciones. Francesco Algarotti en su célebre *Ensayo sobre la ópera*, destacó ya en el siglo XVIII el ideal metastasiano, abriendo un debate sobre el ente ópera que todavía permanece. ●

SEMINCI
CINE DE AUTOR
VALLADOLID
SEMANA INTERNACIONAL DE CINE

GANADORA
ESPIGA DE ORO

Berlinale
72^a Internationale
Filmfestspiele
Berlin
Competition



★★★★★

“UNA GRAN
PELÍCULA”

- BANDE À PART

★★★★★

“FASCINANTE”

- THE GUARDIAN

★★★★★

“UN INMENSO
CANTO DE AMOR”

- AVOIR-ALIRE.COM

隱入塵烟

EL REGRESO DE LAS GOLONDRINAS

una película de Li Ruijun

14 DE JULIO

EXCLUSIVAMENTE EN CINES



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: **J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

7-13 DE JULIO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

El Real, mejor teatro de ópera del mundo, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

El 98 y el pensamiento, POR ISABEL BURDIEL Y OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

12. FUERA DE CARTA

Vendo oro, POR JAVIER GOMÁ

28. MÍNIMA MOLESTIA

Esperanzas y derrumbamiento, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

48. JARDINES COLGANTES

¿Está el lenguaje político colonizado por el arte?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

50. CAFÉ TORINO

Cuando Hemingway liberó el bar del Ritz, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Ernest Hemingway
visto por Tomás Serrano
para El Cultural

HEMINGWAY EN ESPAÑA

8. La pasión española de Hemingway, POR CARLOS GARCÍA SANTA CECILIA. 9. El país literario de don Ernesto, POR NURIA AZANCOT
10. Los años de Pamplona, POR JAIME CEDILLO. 11. Excesos de amor y muerte, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

LETRAS

CARA A CARA. 14. Álvaro Delgado-Gal y Pedro Carlos González Cuevas. La historia
del pensamiento conservador español, revisitada, POR NURIA AZANCOT

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. Joyce Carol Oates. *Noche. Sueño. Muerte. Las estrellas.*,
POR BRET ANTHONY JOHNSTON

NOVELA. 20. Joaquín Pérez Azaústre. *El querido hermano*, POR PILAR CASTRO

21. Lucía Lijtmaer. *Casi nada que ponerte*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

22. Jonathan Lethem. *El Detective Salvaje*, POR FRAN G. MATUTE

POESÍA. 23. Aurora Luque. *Las sirenas de abajo. Poesía reunida (1982-2022)*, POR TÚA BLESA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



18

EL CUENTO DE JULIO. 26. Las cosas, POR FELIPE BENÍTEZ REYES

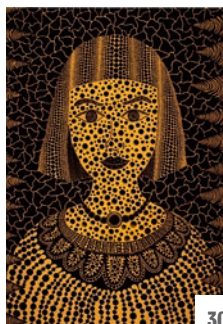
ARTE

RETROSPECTIVA. 30. Yayoi Kusama,
el infinito en un punto, POR MARÍA MARCO

COLECTIVA. 32. La abstracción
española tiene, también, nombre
de mujer, POR ROCÍO DE LA VILLA

REVISIÓN. 34. Aref El Rayess, un
artista insólito, POR JOSÉ LUIS CLEMENTE

LIBRO. 35. Genio, figura y esponja,
seis kilos de Rafael, POR LUISA ESPINO



30

ESCENARIOS

MÚSICA. 36. Jáuregui, Trifonov y Levit,
envite de los mejores pianistas
en Granada, POR ARTURO REVERTER

TEATRO. 38. Calixto Bieito, entre Nerón y
Popea con Monteverdi, POR ALBERTO OJEDA

38. *Los titanes*, la fuerza del musical
aterrija en el Festival de Mérida, POR JAVIER

LÓPEZ REJAS. 39. Colometa no vuela sola
en el Grec de Barcelona, POR A. OJEDA

GINE

ENTREVISTA. 40. Paolo Genovese habla sobre *El primer día
de mi vida*, POR JUAN SARDÁ. Buscando a Capra en Roma, POR J. YUSTE

ESTRENOS. 42. Amores inesperados en la China rural,
POR JAVIER YUSTE. La ley contra el deseo, POR MANU YÁÑEZ

LIBRO. 44. El rodaje y sus herramientas, POR MARIONA BORRULL

SERIES. 45. El regreso de *Futurama*, POR ENRIC ALBERO

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

46. Ospina
y el Macondo
de Humboldt,

POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON



49. LA PENÚLTIMA
Ayanta Barilli

El 98 y el pensamiento. El 3 de julio de 1898, en la batalla naval de de su imperio, pero cómo marcó esta derrota al pensamiento español



OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

Catedrático de Historia Contemporánea. Último libro: *Algunos hombres buenos* (Espasa)

El impacto cultural del 98

La idea de una “generación del noventa y ocho” se acuñó algunos años más tarde de que sucediera aquella derrota desastrosa. José Ortega y Gasset, en un artículo de comienzos de 1913, fue de los primeros en llamar la atención sobre “aquellos españoles de 1898”, que eran los de su propia generación. Ellos habían vivido las noticias del desastre con quince años y, por la fecha en que se publicó el artículo, iniciaban ya su presencia activa en la vida española. Un par de días después del artículo de Ortega, Azorín iniciaría en ABC una serie de artículos en los que aprovechó esa referencia generacional para aplicarla a sus coetáneos. Desde ese momento, la imagen de una nueva generación tomó el suficiente aliento como para iniciar una larga singladura que la ha convertido ya en canónica. Esto lo contó hace ya tiempo Vicente Cacho.

José-Carlos Mainer, por su parte, ha señalado el hecho de que los que pasaron a formar parte de esa generación apenas habían publicado nada relevante a la altura de 1898 –su año de gracia sería 1902– y, desde luego, apenas se hicieron eco en sus obras de lo sucedido en el desastre. Pero la etiqueta literaria siguió su curso glorioso y a Ortega, que la había inventado, pareció darle lo mismo que así fuera.

Antes de que se pusiera en circulación la idea de una generación del 98, ya hubo personas que detectaron las carencias de aquellos escritores del momento. En unos juegos florales que se celebraron en Valladolid José Ortega Munilla leyó unas palabras que muy bien pudo escribir su hijo Pepe. En ellas describía el impacto del 98 sobre la vida intelectual española

“como una antorcha [que], cayendo en una cueva, iluminó todos nuestros viejísimos errores [...] de desconfianza, de desorientación, de dispersión y de ciegos tanteos políticos”. Un fogonazo que, en cualquier caso, estuvo muy lejos de traducirse en un programa articulado de reforma política y social. Por otra parte, no han faltado los críticos literarios que señalaron el elemento de distorsión que introducía esa etiqueta literaria. Ya Ricardo Gullón, en 1969, lo consideraba “el suceso más perturbador y regresivo de cuantos afligieron a nuestra crítica literaria en el presente siglo”.

Las reticencias hacia el encuadramiento generacional se prolongaron en el tiempo, sobre todo por parte de Unamuno y de Baroja, pero, a la larga, se ha consolidado una imagen –especialmente apreciada por la tribu de los llamados “hispanistas”– que ha establecido un vínculo indisoluble entre los tristes acontecimientos del verano de 1898 y unos escritores dispersos que aún no podían reclamar la consideración de “intelectuales”.

Ni el noventa y ocho desencadenó el regeneracionismo, como aún siguen empeñados en repetir casi todos los manuales escolares, ni suscitó otros sentimientos que no fuesen los del ridículo y la humillación de los que habló Azaña en 1912 y remacharía en 1927: “Es muy grave poner en circulación por Madrid una palabra, una fórmula, un comodín. ¡Qué pretexto para no discurrir en medio siglo!”. Pero, ciento veinticinco años después, aún estamos a tiempo de reflexionar sobre lo que fue aquello. ▲

SE HA CONSOLIDADO UNA IMAGEN QUE HA ESTABLECIDO UN VÍNCULO INDISOLUBLE
ENTRE LOS TRISTES ACONTECIMIENTOS DEL VERANO DE 1898 Y UNOS ESCRITORES
DISPERSOS QUE AÚN NO PODÍAN RECLAMAR LA CONSIDERACIÓN DE “INTELECTUALES”

Santiago de Cuba, España perdió los últimos jirones del siglo XX, fue en verdad culpable de su pesimismo?



ISABEL BURDIEL

Catedrática de Historia Contemporánea y Premio Nacional de Historia (2010). Último libro: *Emilia Pardo Bazán* (Taurus)

1898. La larga sombra del retroceso

La pérdida de las posesiones coloniales en 1898 fue un fenómeno con ramificaciones culturales profundas. Una crisis percibida como *nacional*, que tan sólo se entendía en un contexto internacional y que provocó al mismo tiempo movimientos centrífugos internos. Fue parte del debate de Europa sobre sí misma y sobre la recomposición de las grandes jerarquías nacionalistas e imperialistas. Un debate que afectaba a toda la concepción de la historia de España desde el siglo XVII hasta el supuesto fracaso de una verdadera revolución liberal durante el siglo XIX. Una interpretación de decadencia y anomalía que era un juego de espejos entre las miradas internas y externas.

Los estudios más recientes invitan a entender los conflictos sobre las jerarquías políticas, económicas y raciales que se estaban produciendo entonces entre supuestas *naciones ascendentes* y *naciones decadentes* en el sentido cultural más amplio de la discusión (también transnacional) sobre la masculinidad, o más exactamente, sobre los criterios de definirla, poseerla y verificarla dentro y fuera de cada país. Así, frente a la brutalidad y al mismo tiempo el afeminamiento de los hombres de las naciones europeas latinas y orientales, se construyó un idealizado modelo anglosajón y a veces germánico de masculinidad civilizada, potente y autocontrolada; basada a la vez en la razón práctica y en la respetabilidad privada como soportes de la respetabilidad pública, política e imperial. De hecho, se produjo una especie de desvirilización y afeminamiento simbólicos de los países lati-

nos en su conjunto. Al tiempo que el debate extendía su larga sombra a lugares tan diversos como el Imperio Otomano, Japón o Rusia.

En este contexto, me gustaría destacar la singularidad de Emilia Pardo Bazán a través, sobre todo, de un sonado discurso en París, en 1899, titulado “La España de ayer y la de hoy”. En él acuñaba –como parte de los discursos enfrentados entre imperios– el término *leyenda negra*, años antes de que Julián Juderías escribiese su célebre libro. Pero lo más interesante era la necesidad, imperiosa a su juicio, de acabar con su contrapartida, la *leyenda dorada* de España: “...funestísima porque al persuadirnos de que no nos falta cualidad ni virtud, nos sugirió que no debíamos variar, e impidió que aprendiésemos con el ejemplo de otras naciones más activas y prósperas”. Fue tachada, ella que era una nacionalista española militante, de antipatriota. Y más escándalo causó cuando sugirió que, además de echarle siete llaves al sepulcro del Cid, habría que echárselas también al prototipo de la “caballeridad española”. No era una cuestión de mayor o menor hombría de los españoles –ni de revisar, ridiculizar o desechar el mito del don Juan– sino de asumir que no habría regeneración de la patria sin la educación y emancipación de las mujeres: “Error profundo imaginar que se adelanta la raza mientras la mujer se estacione. Al pararse la mujer, párase todo; el hogar detiene la evolución y, como no es posible estancarse verdaderamente, vendrá el retroceso”. La historia posterior de España le dio la razón. ▲

LA CRISIS DEL 98 FUE PERCIBIDA Y CONSTRUIDA COMO *NACIONAL*, AL TIEMPO QUE PRODUCÍA MOVIMIENTOS CENTRÍFUGOS EN CONTRA DE LA IDEA MISMA DE ESPAÑA Y QUE TAN SOLO SE ENTENDÍA EN UN CONTEXTO INTERNACIONAL

La pasión española de Hemingway

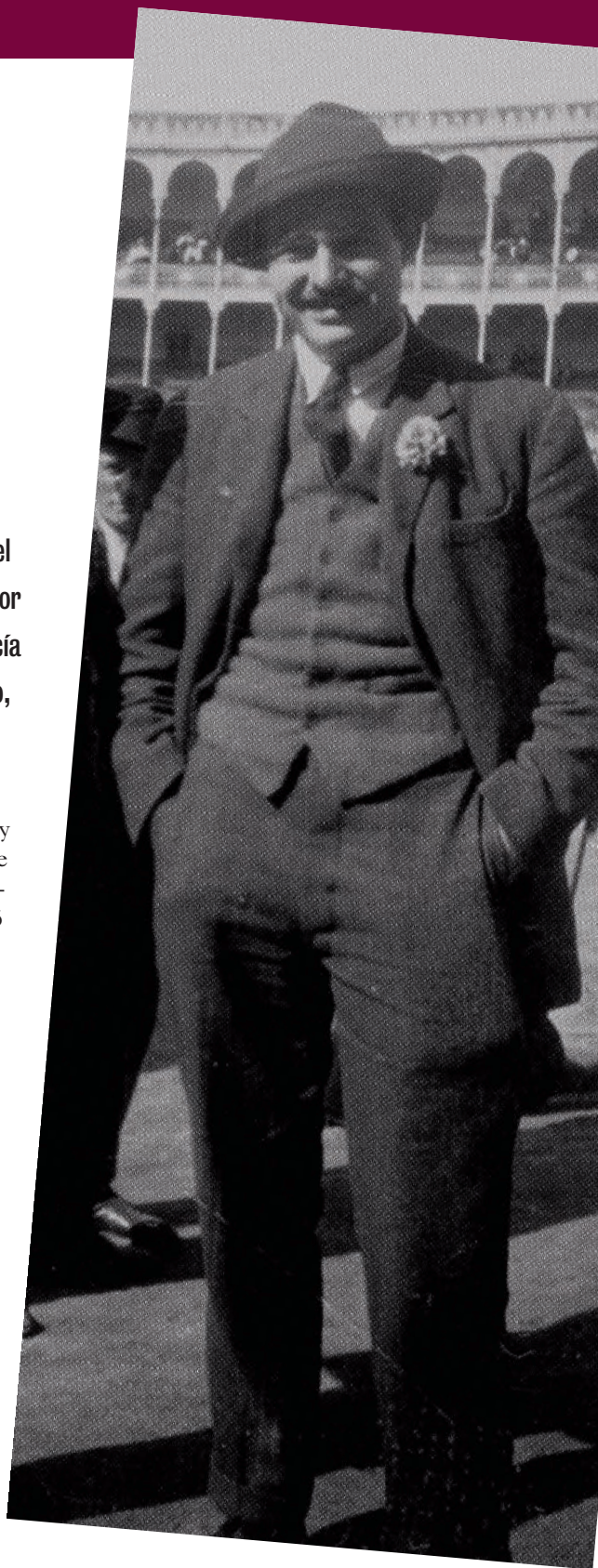
Es posible que España fuera, junto a su propio país, el lugar del mundo que Ernest Hemingway más amara. En 1923 nos visitó por primera vez, incitado por su amiga Gertrude Stein. Carlos García Santa Cecilia sigue sus pasos vitales y literarios, Jaime Cedillo, sus Sanfermines y José Antonio Gurpegui revisa *Fiesta*.

El primer contacto de Ernest Hemingway (1899-1961) con España fue fugaz. A finales de 1921, el barco que le trasladaba desde Nueva York a París junto a su primera mujer, Hadley Richardson, hizo una escala en Vigo que la pareja aprovechó para desembarcar y recorrer la ciudad durante cuatro horas. Visitaron la lonja del pescado y comprobaron que por dos pesetas te despachaban una generosa frasca de buen vino, cuando no se podía comprar alcohol legalmente en Estados Unidos. Vigo provocó en Hemingway una “fuerte impresión”, según describió en un artículo para el *Toronto Star Weekly*, y prometió volver pronto a España. Algo más de un año después, en la primavera de 1923, viajó a Madrid para asistir a una corrida de toros y visitar el Museo del Prado, recorrido que continuó por varias ciudades andaluzas. No tardó en regresar, esta vez a Pamplona y a los Sanfermines una cita que no se perdió los años posteriores. En 1925 llegó con un variopinto grupo de expatriados británicos y estadounidenses y relató las andanzas y amoríos, con torero incluido, de esta “generación perdida” en *Fiesta* (1926), la obra que le catapultó como el gran cronista de su época.

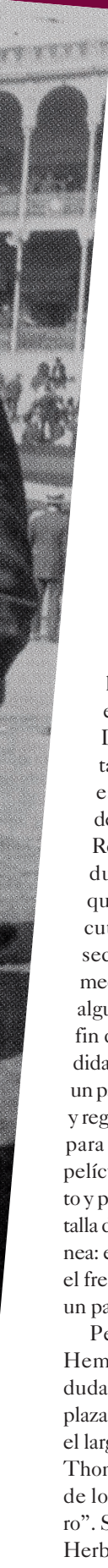
Unos años después, con *Adiós a las armas* (1929), la historia de amor con muchos tintes autobiográficos entre un joven ide-

alista estadounidense y una enfermera durante la Primera Guerra Mundial, Hemingway cuajó un estilo propio y se erigió en una celebridad. Pero la década de los treinta, de regreso en Estados Unidos, parecía resistirse al ambicioso y siempre insatisfecho autor, debatiéndose entre la literatura y el periodismo. Seguía viajando a Europa y estuvo en España en 1931, poco después de la proclamación de la República, aunque su vida transcurría entre la caza mayor en Wyoming y la pesca de altura en Cayo Hueso, protegido por la gran fortuna familiar de su segunda mujer, Pauline Pfeiffer. Publicó en 1932 *Muerte en la tarde*, su particular ensayo sobre el sentido y la esencia del toreo.

En 1936, cuando estalló la Guerra Civil española, Hemingway apenas prestó



MADRID, 1923. Hemingway vio su primera corrida de toros con su amigo poeta y editor Robert McAlmon en la Plaza de Fuente del Berro, mientras se construía la Monumental de las Ventas (U.S. National Archives).



atención a la noticia, como el resto del mundo, hasta que se produjo lo inesperado: Madrid resistió los embates del fascismo. Llegó a España en marzo de 1937 con un jugoso contrato con la North American Newspaper Alliance (NONA), que reunía a sesenta grandes periódicos y le reportaba 500 dólares por crónica. Participó en el guion de la película documental *Spanish Earth (Tierra de España)*, dirigida por Joris Ivens, que trataba de movilizar a los estadounidenses a favor de la República. Colaboraba también en el proyecto John Dos Passos y el enfrentamiento entre ambos escritores a propósito del conocido como ‘caso Robles’ (un amigo y traductor de Dos Passos que fue detenido y ejecutado por los servicios secretos soviéticos sin mediar juicio ni acusación alguna) se señala como el fin de la ‘generación perdida’. Hemingway estuvo un par de meses en España y regresó a Estados Unidos para el lanzamiento de la película. Regresó en agosto y permaneció hasta la batalla de Teruel, que cubrió en primera línea: era el corresponsal más popular en el frente. Durante 1938 todavía realizó un par de visitas más cortas.

Pero si hay un escenario propio de Hemingway en España, este es sin duda el hotel Florida, en la madrileña plaza de Callao, que concentró durante el largo asedio a la capital lo que Hugh Thomas definió como “la edad de oro de los corresponsales en el extranjero”. Saint Exupéry, Capa, Gerda Taro, Herbert Matthews, Koltsov, Dos Pas-

**EL ESCRITOR
BUSCABA EN
LA GUERRA DE
ESPAÑA NUEVAS
EXPERIENCIAS
PARA SUS ÉPICAS
NARRACIONES**

sos, Malraux, Delmer y Virginia Cowles, entre otros, fueron sus huéspedes y Hemingway situó allí, en la habitación 109 que ocupaba con Martha Gellhorn (que se convertiría en su tercera mujer), su obra teatral *La quinta columna*, drama de un personaje en conflicto entre el amor y su compromiso político. En febrero de 2024 se cumple el centenario de la inauguración de este hotel, obra de uno de los grandes arquitectos de Madrid, Antonio Palacios, que apenas estuvo en pie cuarenta años y fue derribado para levantar en su lugar unos grandes almacenes. Hemingway buscaba en la guerra de España nuevas experiencias para sus épicas narraciones y escribió, además de



MADRID, 1937. Hemingway con el documentalista Joris Ivens y el escritor alemán Ludwig Renn, miembro de las Brigadas Internacionales, cerca del frente en 1937.

algunos relatos, su gran novela, *Por quién doblan las campanas* (1940). Pese a su significación durante el conflicto, regresó a España a partir de 1953 con regularidad, tolerado por el régimen, y en 1959 siguió la rivalidad en los ruedos durante *El verano peligroso* (obra que se publicó póstumamente) entre Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez.

CARLOS GARCÍA SANTA CECILIA

Carlos García Santa Cecilia es periodista. Autor de Corresponsales en la Guerra de España (2006).

El país literario de don Ernesto

Escribió Hemingway en una carta que España era “el último país bueno que ha quedado”. Ya fuese por eso, por los amigos que hizo, lo mucho que disfrutó en los Sanfermines y lo que vivió en el Madrid asediado de la guerra civil, nuestro país se convirtió en algo más que un simple escenario de algunas de sus mejores novelas.

Producto de su fascinación por la tauromaquia, Hemingway publicó en 1932 *Muerte en la tarde*, una novela-reportaje sobre el arte del riesgo, la naturaleza del valor, la metafísica de la fiesta nacional y la profunda relación entre arte, dolor, muerte y crueldad.

Por quién doblan las campanas (1940) narra la historia de un profesor de español nacido en Montana, Robert Jordan, que durante la guerra civil combate con el bando republicano como experto en explosivos. Su nueva (y quien sabe si última) misión es volar un puente, pero mientras, conoce a María, de la que se enamora, y a personajes inolvidables como Anselmo o Pilar. Su éxito fue tal que tres años después se estrenó su versión cinematográfica, protagonizada por Gary Cooper (Robert) e Ingrid Bergman (María) y dirigida por Sam Wood.

Publicado póstumamente, *El verano peligroso* (1985) es la crónica, en el estío de 1959, de la rivalidad, entre Antonio Ordóñez y Luis Miguel Dominguín, que eran las mayores figuras de la Fiesta. Sin embargo, aunque muchos celebran el autorretrato que esconde el libro, nada refleja mejor la personalidad del escritor que la visita que el 9 de octubre de 1956 hizo a un Pío Baroja agonizante (murió poco después). Tras pedirle disculpas por haber ganado el Nobel, y no el autor de *La busca*, le regaló un ejemplar dedicado de *Adiós a las armas*, un jersey, unas zapatillas y una botella de whisky escocés, sin que Baroja entendiera muy bien qué hacía en su casa ese americano tan pesado. **N. A.**



SAN FERMÍN, 1925. El escritor (a la izquierda), posa en la Plaza del Castillo junto al editor Harold Loeb, Duff Twysden (con sombrero), que inspiró el personaje de Lady Brett en *Fiesta*, su primera esposa Hadley Richardson, el escritor y cineasta Donald Ogden Stewart y el millonario escocés Patrick Stirling Guthrie.

Los años de Pamplona

Hemingway visitó la capital de Navarra en diez ocasiones. En nueve de ellas, disfrutó de los Sanfermines, que inspiraron algunas de sus obras imprescindibles. No fue tratado como un personaje célebre hasta después de recibir el Nobel de Literatura.

Ernest Hemingway llegó a Pamplona por primera vez el 6 de julio de 1923 animado por la escritora Gertrude Stein, de la que era asiduo en París. El escritor había presenciado su primera corrida de toros unas semanas antes en Madrid, por San Isidro, pero su deseo era profundizar en las claves artísticas de la tauromaquia, que convergen con pulsiones tan literarias como la muerte, el valor, la épica.

El escritor, entonces corresponsal en Europa, y su esposa, la pianista Hadley Richardson, viajaron desde París a Irún, y en tren hasta la capital navarra. Un autobús les llevó hasta la Plaza del Castillo, donde habían alquilado una habitación en el Hotel La Perla. Finalmente se alojaron en el número 5 de la Calle Eslava,

esquina con Mayor, en el piso alto. Los fuegos artificiales iluminaban el cielo de la ciudad, mientras que “las calles eran una masa sólida de gentes danzando”, según recogió en el artículo del 27 de octubre de 1923 en *The Toronto Star Weekly*.

EL ESCRITOR, ANTE EL TORO

A la mañana siguiente, presencia su primer encierro desde la balaustrada de la Plaza de Toros, inaugurada un año antes. Ninguna corrida le impresionó tanto como la última, con toros de Villar, la más accidentada de esta edición: Maera se dislocó la muñeca y Rosario Olmos sufrió una cogida. Algabeño tuvo que matar a cinco astados y fue el gran triunfador.

Al año siguiente, seguía siendo uno de los muy pocos extranjeros que se dejaban ver

en los Sanfermines, aunque convenció a siete amigos, entre los que se encontraban Dos Passos y Donald Ogden Stewart, para que lo acompañaran. Su esposa también lo hizo. Se hospedaron en el Hotel Quintana, situado en la plaza del Castillo, donde se alojaban los matadores. Con el gerente, Juanito Quintana, labra una amistad de por vida. Le proporciona nociones acerca de la lidia y le presenta a grandes figuras, aunque en otra ocasión le riñe por escándalos en el hotel a la vuelta de sus juergas.

Aunque no existen pruebas concluyentes de que el escritor corriera encierros, el escritor José María Iribarren aseguraba en su libro *Hemingway y los Sanfermines* (Gómez, Pamplona, 1970) que su “querido amigo” incluso libró a Ogden Ste-

wart de un desenlace fatal. El guionista de *Historias de Filadelfia* (1940), que el 8 de julio de 1924 corría delante de los novillos junto a él, fue cogido por uno de ellos. Para salvarlo, Hemingway lo agarró de los cuernos, lo que le costaría una multa, pero también fue revocado. Al final de las fiestas, realiza una excursión al pueblo navarro de Burguete. En el río Irati, disfruta de la pesca de truchas con sus amigos.

Leandro Olivier, Archivero de Pamplona, le consigue las entradas del año siguiente. Ogden Stewart volvió a acompañar al escritor, que había pasado el invierno en Schruns (Austria) y había vuelto a París en primavera. También Harold Loeb, editor judío que se había enamorado de Duff Twysden, quien inspira el personaje de Brett en *Fiesta*. El día 12, Hemingway y Loeb discuten por ella. En los días posteriores a la feria, antes de volver a Francia, comienza la novela.

En sus cuartos Sanfermines, Hemingway ha ganado dinero con sus primeras publicaciones, así que se permite lujos gastronómicos y espirituosos. Las magras con tomate, el cordero en chilindrón y el ajoarriero de Casa Marceliano son sus platos favoritos. Las Pocholas y el Café Iruña eran otros de sus sitios predilectos para comer y beber. En este viaje lo acompaña Pauline Pfeiffer, quien se convertiría en su segunda esposa al año siguiente. Los apuntes taurinos que toma ese año engrosarán buena parte de *Muerte en la tarde*, que se publicó en 1932.

En las fiestas de 1927, divorciado de Richardson, *Fiesta* estaba siendo un éxito internacional, pero a Pamplona aún no había llegado el eco (hasta 1948

Fiesta

Excesos de amor y muerte

no se publicó en España). La faena de Cagancho, en la última corrida de la feria, permanece en los anales de la fiesta. Se marcha con su nueva esposa a San Sebastián y luego a Valencia a seguir viendo toros. En 1928 se suicida su padre, así que vuelve en 1929. Viaja junto a Pfeiffer de París a Pamplona en un Ford descapotable. A la vuelta, visitan Joan Miró en Montroig (Tarragona).

Los séptimos Sanfermines de Hemingway coinciden con la reciente proclamación de la II República en 1931. No volvería a Pamplona hasta 1953. Tras años de éxitos y aventuras, viaja de Cuba a París, y de allí a la frontera de Behobia en un Lancía. Junto a Mary Welsh, su cuarta esposa, conoce en Pamplona al torero Antonio Ordoñez y se convierten en inseparables. A sus casi 53 años, es otro: huye del ruido y se establece en el Hotel Ayeararán de Lecumberri. Le asombra la cantidad de gente que corre los encierros. En uno de ellos, le roban la cartera.

En 1956 no acude a San Fermín, pero en septiembre se

Publicada en 1926, *Fiesta* (*The Sun Also Rises*) fue el primer título de impacto de Hemingway y supuso el necesario antecedente conceptual para obras como *Adiós a las armas* (1929), *Por quién doblan las campanas* (1940) o *El viejo y el mar* (1952), referenciada en la concesión del Premio Nobel en 1954 al reconocer “su dominio del arte de la narrativa[...] y la influencia que ha ejercido en el estilo contemporáneo”.

Comparada con las grandes gestas de novelas posteriores, *Fiesta* narra una historia aparentemente trivial: unos jóvenes americanos afincados en París deciden viajar a España y disfrutar de los Sanfermines. Durante los festejos participan del “Riau-riau”, los encierros, el vino, las corridas de toros... y mantienen algún que otro altercado amoroso entre ellos. El “Pobre de mí” marca el momento en que el grupo se disuelve.

En esta novela ya es posible apreciar con nitidez los intereses narrativos del autor plasmados sobre un intrépido lienzo sanferminero. Hemingway está decidido a explorar las consecuencias de la Gran Guerra, siendo la más importante que la humanidad perdió definitivamente la inocencia. Su propuesta guarda más que notables coincidencias con lo que pocos años más tarde se denominará “existencialismo”. El protagonista, Jake, entenderá que la incontestable verdad de la vida es la muerte y la única escapatoria, vivir el momento en toda su intensidad y peligro.

Es en el último capítulo de la novela, al referir el reencuentro en Madrid de Jake y su amada Brett, que abandonó precipi-

tadamente Pamplona junto al torero Pedro Romero, cuando el *carpe diem* alcanza su plenitud conceptual. Las vivencias en la capital navarra, con sus excesos de vida y muerte, han trasmutado a Jake en un hombre nuevo.

Se sabe que Jake rememora al propio

Hemingway, pues ambos fueron heridos en la Gran Guerra e intentan encontrar el rumbo de sus vidas. Lady Twysden sería el modelo para la promiscua Lady Duff Brett, mientras que el referente para Robert Cohn es Harold Loeb, judío, escritor, y exalumno de Princeton como su evocación literaria. Bill Gorton, el mejor amigo

de Jake, está inspirado en Bill Smith, amigo de la infancia por quien Hemingway sentía especial cariño. En cuanto a los personajes españoles, tanto Pedro Romero como Juanito Montoya, dueño del hotel Montoya en la novela, están totalmente identificados. Romero es el reflejo del matador Cayetano Ordoñez, conocido como El Niño de la Palma, y Montoya es la versión literaria de Juanito Quintana, dueño del Hotel Quintana, situado en la Plaza del Castillo.

La aparente intrascendencia del argumento encierra una carga de profundidad tremendamente significativa que interesa todas y cada una de las vigas maestras que conformarán la estructura literaria de sus novelas. Jake debe enfrentarse a una vida marcada, traumatizada, por la herida de guerra que le privó de su hombría, y algo similar le ocurre a Frederic en *Adiós a las armas*, o a Santiago en *El viejo y el mar*. Todos ellos, como Harry en el Kilimanjaro o Francis Macomber cazando, tienen un estigma que marca sus vidas. Es ese “vacío existencial” la auténtica marca de agua en todas las creaciones literarias de Hemingway. En un desesperado intento por superarlo, sus héroes (tal vez sea más acertado llamarles anti-héroes) se enfrentarán a “situaciones límite”, ya sea corriendo encierros, luchando en una guerra o intentando pescar el más fiero pez imaginado. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**



ERNEST HEMINGWAY

Traducción de Susana Carral

Ilustraciones de Carlos Fernández del Castillo. Reino de Cordelia

2023. 272 páginas. 32,95 €

FIESTA (1957). La adaptación al cine de Henry King sobre la obra de Hemingway fue protagonizada por Ava Gardner, Tyrone Power y Mel Ferrer



desplaza desde Cuba a Pamplona. Se aloja en el Hostal del Rey Noble. Era su primera vez en la ciudad tras el Nobel, pero no es hasta su última visita, tres años después, cuando lo tratan como a la figura célebre en la que se ha convertido. Fueron los mejores días de su vida. El 2 de julio de 1961 se descerra un disparo en la boca con una escopeta de cañón doble. Su sepelio no se celebró hasta el 7 de julio, día de San Fermín. **JAIME CEDILLO**



JAVIER GOMÁ

Vendo oro

En 1846 Pierre-Joseph Proudhon publicó *Filosofía de la miseria*. Apenas un año después, un joven fogoso de veintinueve años, exiliado de Alemania y afincado en París, replicó en francés al socialista utópico con un escrito que daba la vuelta tanto a las tesis del libro como a su título: *Miseria de la filosofía* de Karl Marx. La filosofía es aquí el pensamiento de Proudhon y su miseria reside, de entrada, en su molesta tendencia a moralizar sustituyendo el análisis científico por la tonta indignación, lo que le lleva a embrollos como decir que “la propiedad es un robo” cuando no hay robo sin propiedad. Con todo, la crítica mollar de Marx se dirige a su pretensión de solucionar los conflictos sociales por la vía de ofrecer una nueva interpretación del mundo, cuando esa solución solo puede venir, no de una interpretación más, sino de la acción dialéctica de la Historia: la lucha de clases. Marx aprovecha la polémica para abundar en lo que ya había escrito en 1845: “Los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo, pero de lo que se trata ahora es de transformarlo” (Tesis XI sobre Feuerbach).

La filosofía es por naturaleza luminosa. Da igual que proponga una interpretación del mundo pesimista, escéptica o decadente. Cuando expone algo, los conceptos que usa proyectan claridad sobre el objeto, normalmente en estado de confusión y tinieblas. Si esos conceptos se combinan y forman una visión completa del mundo, el regalo de la síntesis que resulta derrama sobre la comprensión un chorro de luminosidad radiante. En esa hora de plenitud, la interpretación filosófica se parece al oro puro. Esos individuos ambulantes que visten de frente y de espaldas un cartel de dos paneles con el anuncio “compro oro”, esos somos todos nosotros, que ansia-

mos el metal precioso de la filosofía para comprarle a la vida un sentido. No tiene razón Marx cuando contrapone interpretación y transformación, porque nada hay más transformador que una filosofía que acaba anidando en la conciencia colectiva de la gente y allí no solo interpreta el mundo sino que socialmente lo construye.

A largo plazo es cierto, pero, a corto, hay que admitir que Marx acierta al señalar que el esplendor de la filosofía es también su miseria. Recuérdese lo que le pasó al rey Midas. Como había hecho un favor a un amigo de Dioniso, este le concedió el deseo de que todo cuanto tocara se convirtiera en oro. Con la consecuencia de que, nadando en abundancia de riquezas, cada alimento que se llevaba a la boca, petrificado, se le atragantaba y moría de hambre. “Rico y menesteroso, escapar desea de esas riquezas”: así describe Ovidio al atribulado rey frigio (*Metamorfosis* XI).

La filosofía nos hace inmensamente ricos, pero también, como a Midas, menesterosos porque sus interpretaciones no satisfacen nuestro apetito apremiante de ser. Los alimentos que calman este hambre —el hambre devoradora de vivir tan bellamente como el más grande de todos los hombres sin conformarse con nada por debajo de lo

mejor— están hechos con la masa del tiempo, que los mantiene frescos y sabrosos, pero pierden sabor cuando se congelan en la nevera del concepto. Sin necesidad de explicación, uno vendería todo el oro del mundo por una hora de saciedad total, colmado en sus más profundos y antiguos deseos. La lucha de clases, motor de la Historia para Marx, es forma menor de la lucha denodada por quererlo todo en la vida. Así entendida, nos sumamos a la que llama Marx al terminar su ensayo cediendo la palabra a George Sand: “Luchar o morir, la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable”.

Y así andamos algunos en la vida, consumidos por una voracidad insaciable y con un cartel que dice: “vendo oro”. ●

LA FILOSOFÍA NOS HACE INMENSAMENTE RICOS, PERO, COMO A MIDAS, MENESTEROSOS PORQUE SUS INTERPRETACIONES NO SATISFACEN NUESTRO APETITO



OCEANA

UNA VISIÓN DEL MAR
EN LA COLECCIÓN BBVA

6 DE JULIO / 17 DE SEPTIEMBRE 2023
PALACIO DE SAN NICOLÁS
PLAZA DE SAN NICOLÁS, 4 BILBAO

Juan de la Corte, Vista II de la batalla naval de Pernambuco (ca. 1632)

BBVA

Álvaro Delgado-Gal y Pedro Carlos González Cuevas

La historia del pensamiento conservador español, revisitada

Alejados del fragor y las miserias de la política cotidiana, el historiador y profesor universitario Pedro Carlos González Cuevas y el filósofo Álvaro Delgado-Gal acaban de publicar *Historia de la Derecha Española* (Espasa) y *Los conservadores y la revolución* (Alianza), respectivamente, en los que recorren más de doscientos años de vida pública y de vicisitudes. El Cultural los reúne para analizar las teorías y prácticas de las doctrinas conservadoras.

Historia de la Derecha Española, de Pedro Carlos González Cuevas (Madrid, 1959), y *Los conservadores y la revolución*, de Álvaro Delgado-Gal (Madrid, 1953) son libros esenciales en sus vidas. González Cuevas, por ejemplo, dedicó su tesis doctoral a la derecha monárquica y Acción Española durante la II República, y confiesa que “las derechas españolas han sido el centro de mis investigaciones y de mis reflexiones históricas”. Delgado-Gal, por su parte, empezó a redactar su libro hacia 2010, “mucho antes de que hubiera tomado cuerpo la crisis actual”.

Pregunta ¿A qué se debe lo que Stanley Payne llama la “debilidad del análisis intelectual sobre la historia de las derechas en España”?

P. C. González Cuevas. Se trata de un hecho que hay que analizar en una doble dimensión. Por un lado, la historia de las ideas fue progresivamente devaluada en la Universidad española por la he-

gemonía de un marxismo bastante superficial, como el sustentado por Manuel Tuñón de Lara y sus discípulos, durante años. No siempre fue así. Hubo excelentes historiadores como José Antonio Maravall y Luis Díez del Corral. Su le-

gado ha sido recuperado, en parte, por Javier Varela o José Álvarez Junco. Sin embargo, creo que la historia de las ideas sigue sin suscitar el necesario interés entre las nuevas generaciones. De otro lado, existe un sector historiográfico, como

el representado por Paul Preston y Ángel Viñas, para el que la derecha representa el mal radical, un fenómeno social y político de carácter criminal. Mi opinión es la antípoda: la derecha española tiene una clara dimensión cultural e intelectual, como puede verse en la producción de pensadores de la talla de Jovellanos, Antonio Alcalá Galiano, Donoso Cortés, Balmes, Cánovas del Castillo, Menéndez Pelayo, Maeztu, Azorín, Ortega y Gasset, Emilia Pardo Bazán, D’Ors, etc, etc.

Álvaro Delgado-Gal. La Ley de Memoria Democrática representa un ejemplo perfecto de lo que no se debe hacer si se quiere comprender a la derecha. Una de las cosas que más nos ha enturbiado el sensorio es el sacrificio del análisis inteligente a las tácticas cortoplacistas impulsadas por la lucha política.

P. Delgado-Gal asegura en su libro que “el mundo contemporáneo es, o quiere ser,



LOS CONSERVADORES Y LA REVOLUCIÓN
ÁLVARO DELGADO-GAL
 Alianza, 2023
 296 páginas. 20,95 €



HISTORIA DE LA DERECHA ESPAÑOLA
PEDRO CARLOS GONZÁLEZ CUEVAS
 Espasa, 2023
 1.088 páginas. 26,90 €

hijo de la revolución”. ¿También en el caso español?

A. D.-G. En el orden siempre teatral de los principios, o declaraciones de intención, la izquierda, o el progresismo, o como queramos llamar al movimiento de ideas que se inicia en 1789, es la que plantea los términos del debate. Los conservadores, cuando son pragmáticos, se dedican a domesticar la revolución, a neutralizarla y, simultáneamente, hacerla viable. No debemos olvidar que el Estado Benefactor es un invento conservador, inaugurado por Bismarck. Y que también hay que agradecer a los conservadores la democracia representativa.

G. C. A mí, en cambio, esa afirmación me parece, a nivel histórico, un tanto superficial. Sin duda, los proyectos revolucionarios tienen su influencia en los procesos sociales, pero raramente se cumplen en su totalidad. François Furet señaló que la Revolución francesa tuvo influencia en el “imaginario social”, porque deslegitimó los fundamentos del Antiguo Régimen. Sin embargo, sus estructuras sociales y mentales pervivieron largo tiempo. Y es que la dinámica histórica es mucho más complicada que la representada por la dicotomía revolución/reacción.

P. ¿Puede decirse que la primera manifestación fuerte de una derecha española contemporánea se produce en torno al absolutismo fernandino, antiilustrado y antiliberal?

G. C. No exactamente. La derecha española en su conjunto resulta inexplicable sin la aportación de lo que denomino



ORÍGENES. El pensamiento conservador español es inexplicable sin la Ilustración, cuyo gran representante fue Jovellanos. *Retrato de Melchor Gaspar de Jovellanos*, por Francisco de Goya (1798).



CONSOLIDACIÓN DEL TRADICIONALISMO. El carlismo fue la concreción del tradicionalismo español, con equivalentes europeos. *Calderote*, de Ferrer Dalmau (2010), batalla de la primera guerra carlista.

“MENÉNDEZ PELAYO SE DEDICA A ABATIR A SUS ENEMIGOS IDEOLÓGICOS COMO SE DISPARA A LAS DIANAS EN UNA FERIA”

ÁLVARO DELGADO-GAL

“SIN LA APORTACIÓN DE JOVELLANOS NO PUEDE ENTENDERSE NUESTRO LIBERALISMO DOCTRINARIO O EL CANOVISMO”

PEDRO CARLOS GONZÁLEZ CUEVAS

Ilustración ecléctica, síntesis de planteamientos modernizadores y católicos, cuyo principal representante es Jovellanos. Además, la etapa fernandina no es homogénea, sino que experimentó diversas etapas. Al final, como sostengo en mi libro, hubo equilibrios claros entre los sectores tradicionalistas y los modernizadores.

A. D.-G. Ha llovido mucho desde principios del XIX, y no me atrevería a aplicar la etiqueta “derecha española” a los serviles de tiempos de Fernando VII. Más seguro es reconocer una confluencia de fuerzas conservadoras alrededor de Franco, movilizadas por la necesidad de ganar una guerra civil. Tiene sentido llamar a eso “derecha”, pero evitando anacronismos. Me parecería un error mayúsculo identificar a la derecha actual con la derecha franquista.

P. ¿Pero tuvo recorrido político en el XIX el pensamiento liberal de un ilustrado como Jovellanos (del XVIII)?

G. C. Evidentemente, sin la aportación de Jovellanos, un conservador liberal a la inglesa como Edmund Burke, no puede entenderse el moderantismo, nuestro liberalismo doctrinario o el canovismo. Incluso existen interpretaciones tradicionalistas de Jovellanos como las defendidas por Nocedal o Menéndez Pelayo. Y en el régimen de Franco, la de sectores modernizadores de la tecnocracia y del Opus Dei.

A. D.-G. Prefiero no hablar de Jovellanos porque lo conozco mal. No he logrado leer a un pensador político del XIX español que me cautive.

P. ¿El carlismo (Dios, Patria

y Rey) representó la concreción más potente, con sus guerras, del reaccionarismo español antiliberal del XIX? ¿Tuvo concordancias con otras corrientes similares europeas?

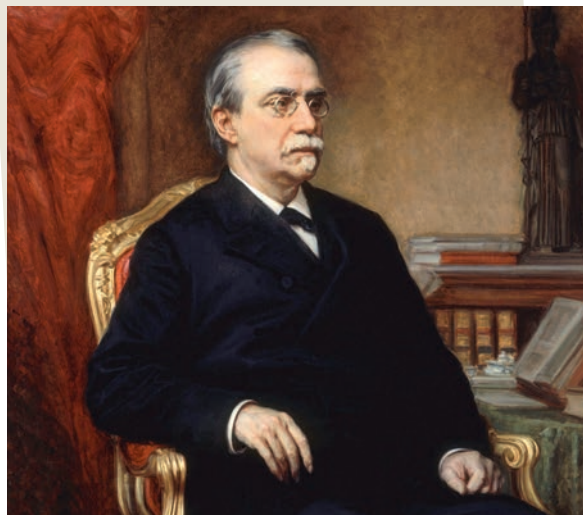
A. D.-G. Los paralelos son con frecuencia tan imperfectos, que más vale no hacerlos. Tomemos Francia. El núcleo de la disputa política y civil es en Francia una cuestión enorme que aquí no se había verificado: la Revolución Francesa. Tomemos Italia. Es cierto que el liberalismo, como en España, se inclina a algo así como la unidad nacional. Pero en Italia esa unidad se está haciendo, mientras que en España se deshace, en la estela de un imperio también en descomposición.

G. C. Yo creo que sin duda existen esas concordancias entre el carlismo y otros movimientos europeos. Los chuanes y La Vandée frente a la Revolución francesa. Los “ultras”, legitimistas en el reinado de Luis XVIII y Carlos X. El “sanfedismo” en la Italia meridional. Sin embargo, lo que caracteriza a España es la persistencia de esta tradición durante el siglo XIX y parte del XX.

P. ¿Pensadores como Balmes, Donoso Cortés y Menéndez Pelayo son los más influyentes en la derecha española del XIX y comienzos del XX? ¿Cómo, qué aportaron?

G. C. Balmes, Donoso Cortés y Menéndez Pelayo influyeron permanentemente en amplios sectores de la derecha española hasta hace relativamente poco tiempo, digamos que hasta finales del régimen de Franco, incluso influyen hoy en ciertos sectores.

A. D.-G. Puedo hablar de Donoso y de Menéndez Pelayo, no de Balmes. Son muy



DEFECTOS DEL TURNISMO. El turnismo entre Cánovas y Sagasta obstaculizó la integración de nuevas fuerzas políticas. Antonio Cánovas del Castillo, retratado por Federico Madrazo en 1896.



SUSTENTOS IDEOLÓGICOS. Donoso Cortés, Balmes y Menéndez Pelayo influyeron permanentemente en amplios sectores de la derecha. Marcelino Menéndez Pelayo, retratado por Joaquín Sorolla en 1910.

“LOS CONSERVADORES PRAGMÁTICOS SE DEDICAN A DOMESTICAR LA REVOLUCIÓN Y A HACERLA VIABLE”

ÁLVARO DELGADO-GAL

“EN UN PRINCIPIO EL TURNISMO DEL XIX FUE POSITIVO, PERO SE BASÓ EN EL CACIQUISMO Y DURÓ DEMASIADO”

PEDRO CARLOS GONZÁLEZ CUEVAS

distintos Donoso y Menéndez Pelayo. Donoso es un venático, en la línea de De Maistre, aunque mucho menos inteligente. Menéndez Pelayo, gran crítico, muy buen escritor, aplica a su análisis de las ideas la técnica del apologista católico. Fundado en verdades incontrovertibles, avaladas por la Iglesia, se dedica a abatir a sus enemigos ideológicos como se dispara a las dianas en una casetta de feria. Así no se influye en nada de verdad.

P. ¿Sería posible decir que en la segunda mitad del XIX la hostilidad de la derecha española hacia el liberalismo fue mayor que hacia el marxismo?

A. D.-G. Recordamos a Donoso por su libro *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*, un ataque al mundo moderno en defensa de la Iglesia y de una sociedad estamental desaparecida. Desde la posición radical, en cierto modo alienígena, de Donoso, el socialismo es tan horrendo como el liberalismo, y viceversa. Yo diría que a Menéndez Pelayo le ofende más el liberalismo, sobre todo porque el socialismo le cae más a desmano.

G. C. Durante el siglo XIX y en parte del XX, el marxismo fue interpretado por los tradicionalistas como consecuencia del liberalismo político y económico. Por tanto, su hostilidad hacia el liberalismo fue manifiesta.

P. ¿Qué balance hacen del turnismo entre conservadores y liberales (Cánovas del Castillo/Sagasta) en la Restauración?

G. C. En un principio, fue positivo, porque logró la instauración de un consenso entre las diversas familias liberales, algo que no se había

conseguido durante la etapa isabelina. Pero esta política de notables duró demasiado, se basó en el caciquismo, y finalmente obstaculizó la integración de nuevas fuerzas políticas y sociales en el régimen de la Restauración.

A. D.-G. Corrupción política, paz y discreta prosperidad. La combinación es preferible a lo habitual hasta entonces: corrupción política, violencia y pobreza

P. ¿Por qué no cuajó el regeneracionismo noventayochista, y fueron arrollados el conservadurismo maurista y de la CEDA y el liberalismo democrático en la II República?

A. D.-G. ¿Quiere usted que las cosas salgan mal, muy mal? Monte una disensión civil que

**“CUANDO EL
PERSONAL ANDA A
TIROS, RENTA MÁS
DARLE AL GATILLO
QUE AL MAGÍN”**

ÁLVARO DELGADO-GAL

**“EXISTE UN SECTOR
HISTORIOGRÁFICO
PARA EL QUE LA
DERECHA ES
EL MAL RADICAL”**

PEDRO CARLOS

GONZÁLEZ CUEVAS

acabará en guerra. Cuando el personal anda a tiros, renta más darle al gatillo que al magín.

G. C. El regeneracionismo noventayochista, con Joaquín Costa a la cabeza, es muy ambiguo desde el punto de vista ideológico. En el fondo, careció de base social de sustentación. En el caso de las derechas, sólo la influencia y el arraigo social del catolicismo generó un partido de masas como la CEDA.

P. ¿Se podría decir que ahora ha fraguado el conservadurismo liberal en España? ¿Por qué esa corriente no se fortalece en un centro liberal y se derrama hacia el extremismo?

C. G. Lo que ocurre es que el PP abandonó la lucha por la hegemonía ideológica y se centró en la gestión económica.

Abandonó a un sector de la derecha más conservadora, con temas como el aborto. Por otra parte, no creo que exista en España una derecha extrema. El extremismo ha de ser conceptualizado como rechazo del pluralismo social y político.

A. D.-G. Toquemos madera. La fuerza de Vox es, en muchos sentidos, circunstancial, lo que no significa que no pueda llegar a ser decisiva. Tampoco, seamos sinceros, sabemos muy bien en qué consiste. Las carencias del PP, numerosas, las imprudencias del PSOE, infinitas desde el 2004, una crisis económica prolongada (empezamos a saber lo que es eso), un desorden europeo imprevisto, pueden hacer de las suyas. Nunca se sabe. **NURIA AZANCOT**

APERTURA DE MONUMENTOS
CAMINO DE SANTIAGO FRANCÉS
DEL 15 DE JUNIO AL 1 DE NOVIEMBRE

Si pasas
de
camino,
no dejes
de
entrar

turismocastillayleon.com

Iglesia de la Virgen del Manzano de Castrojeriz, Burgos

En las décadas transcurridas desde la novela *Ellos*, una crítica mordaz a la estructura de clases que culmina con los disturbios raciales de Detroit, galardónada con el Premio Nacional del Libro, Joyce Carol Oates (Lockport, Nueva York, 1938) ha tratado los temas de la raza, la violencia y la condición socioeconómica con éxito intermitente. Sus influyentes ensayos sobre Mike Tyson son conmovedores y mezclan elementos diferentes; *El sacrificio*, una novela de 2015 inspirada en el caso de Tawana Brawley, quedó empañada por su falta de empatía y por cosas peores. *Noche. Sueño. Muerte. Las estrellas*, la última entrega de su desigual examen de la identidad cultural en Estados Unidos, llegó justo en el momento en que las protestas por la muerte de George Floyd estallaron en las ciudades de todo el país.

La novela empieza cuando John Earle McLaren –Whitey para todos los que lo conocen– se detiene en la autopista al ver a una pareja de policías dando una paliza a un hombre “de piel oscura”. Whitey, de 67 años, es un marido acaudalado padre de cinco hijos adultos, exalcalde de la histórica ciudad de Hammond, en el estado de Nueva York, y blanco. El hombre al que están atacando es un indio al que, al parecer, los agentes habían detenido porque lo tomaron por negro.

Whitey interviene por “obligación moral”, un impulso virtuoso por el que acaba electrocutado por una pistola taser. Sufre una apoplejía y acaba muriendo. La pérdida es trágica e inmensa, y deja a la familia a la deriva. Lo que sigue son alrededor de 700 páginas en las que los McLaren lloran la pér-

didada, se enfurecen, y delatan en diversos grados sus predilecciones racistas y elitistas.

Por ejemplo, las hijas mayores, Beverly y Lorene, se pelean por quién de ellas es la heredera legítima de un abrigo de visón que Whitey había regalado a su madre, Jessalyn, una prenda de 15.000 dólares de la

Hugo Martínez, al que siempre llaman Ramírez, es un elegante caballero nacido en Newark y un poeta fotógrafo consumado. Esto es lo que dice Lorene: “¿Cómo habrá conocido mamá a un cubano? Nuestras criadas eran filipinas, y los jardineros que cuidan el césped son mexicanos, creo”.

Noche. Sueño. Muerte. Las estrellas.

Joyce Carol Oates, ante el racismo



JOYCE CAROL OATES
Traducción de Núria Molines
Alfaguara, 2023
800 páginas. 24,90 €

que ahora la viuda quiere deshacerse. Beverly, una madre de un barrio residencial cada vez más mezquina, furibunda y malhablada, ha ahorrado al abrigo la indignidad de ser donado. Lorene, una directora de instituto manipuladora, vengativa y autodestructiva, está indignada porque su hermana lo haya pedido primero.

Cuando Jessalyn empieza una relación, a las dos les horripila el novio de su madre.

Las hermanas están seguras de que el novio va detrás de la pasta de los McLaren.

Igual que el hermano mayor. Desde la muerte de su padre, Thom –“tío Thom” para sus sobrinas– también se ha obsesionado con hacer rendir cuentas a los policías que lo agredieron, bien a través del sistema legal, bien por su propia mano. Es un hombre oscuro y triunfador, dado a las amenazas y el soborno, y un gran misógino paternalista. Acecha e intimida a la persona a la que su padre se detuvo a ayudar. Despide y coacciona a una mujer de la que Whitey había sido mentor. Cuando toma un camino especialmente ruin y presiona a Hugo para que deje a Jessalyn, este responde con una elegancia inteligente y oportuna. Horrorizado, Thom menosprecia su juego calificán-

dolo de “una especie de nobleza campesina mexicana, como... ¿quién era? ¿Zapata?”.

Los otros dos hijos de McLaren son algo más matizados, pero igualmente defectuosos. Virgil, un artista caprichoso, al principio se mantiene a flote por la atracción por un compañero masculino, y luego se hunde cuando sus proposiciones son rechazadas. Sophia, una prometedora investigadora, deja de experimentar con animales como reacción a la muerte de Whitey. En una de las escenas más angustiosas de la novela, es detenida por conducción temeraria. El policía es malvado hasta la caricatura, la intimida y la humilla, pero el encuentro también deja el descubierto el corazón podrido de la mujer. “Al menos”, piensa, “tengo la piel blanca”.

Oates da lo mejor de sí –y no nos engañemos, lo mejor de sí puede ser fascinante y desgarrador– cuando se pone en la piel de Jessalyn. La vivez asechada a la mujer, y “en el asedio lo ha perdido todo”. Camina dormida, habla sola y teme que suene el teléfono, porque quien llama, “tenga la voz que tenga, no será la voz”. Tira el licor de alta graduación de Whitey, pero esconde sus propias pastillas. Jessalyn está buscando constantemente: las llaves, el monedero, la parcela de su marido en el cementerio o cualquier cosa que llene el vacío del tamaño de Whitey en su vida: un vagabundo, un gato callejero, un poeta fotógrafo amable e inteligente.

Jessalyn también tiene capacidad de adaptación, pero como cualquiera destrozado por una pérdida puede atestiguar, y Oates deja dolorosamente cla-



**JOYCE CAROL OATES DA LO MEJOR DE SÍ –Y NO NOS ENGAÑEMOS,
LO MEJOR DE SÍ PUEDE SER FASCINANTE Y DESGARRADOR-
CUANDO SE PONE EN LA PIEL DE SU PROTAGONISTA**

ro, esa capacidad es más una carga que una suerte. “En el colmo de su infelicidad”, afirma la autora, “seguía estando cuerda. ¿Era ese su castigo, una cordura irrevocable e implacable?”. Un momento revelador en una novela inquietante.

Por diversas razones –su considerable extensión, o lo que la propia autora ha denominado su “deprimente prolijidad”, o, más injustamente, la casualidad de haber sido publicado en la época de la covid–, puede que los lectores se resistan a este libro. Y, sin embargo, está en perfecta sintonía con el momento. La enfermedad que corre por la sangre de los McLaren lleva siglos asolando este país, y hemos sido lamentablemente incapaces de frenar su propagación, por no hablar de encontrarle cura. Ha provocado el asesinato intolerable de Floyd, Ahmaud Arbery e innumerables otros, y explica por qué el coronavirus se cobró una cantidad desproporcionada de vidas de negros e hispanos.

“Las víctimas eran casi exclusivamente personas de color, los ciudadanos de piel blanca rara vez eran el objetivo, y no podían imaginar por qué tanto alboroto”, dice Oates. Una denuncia acertada y vergonzosa. Y demasiado indulgente. El problema no es la incapacidad de imaginar, sino la negativa sistémica. Es una incapacidad deliberada, y si toleramos sus múltiples manifestaciones –la apatía, el privilegio, la ignorancia– somos tan cómplices como los McLaren. Sin un cambio radical no habrá justicia ni paz.

BRET ANTHONY JOHNSTON

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips



RICARDO MARTÍN

El querido hermano

La novela de los Machado

Advertía Ricardo Piglia que se equivocan los que piensan que es más fácil contar hechos verídicos que inventar una anécdota, sus relaciones y sus leyes. Advertía que la realidad tiene una lógica esquiva que parece, a ratos, imposible de narrar.

Y así es, y no son pocos los ejemplos que evidencian el desafío que supone asumir, por ejemplo, la complejidad de recomponer un episodio más de los que tuvieron lugar durante la Guerra Civil y los primeros años del franquismo. Sumar, a tal desafío, el de reconstruir sus efectos sobre innumerables situaciones personales y narrar la dificultad de las interacciones entre hechos y personajes tan

reales como los hermanos Machado, Antonio y Manuel. Y por último, lograr presentarlo con la naturalidad de una crónica novelada, el respaldo de un testimonio rigurosamente documentado y la fórmula poética de un relato real.

Valgan estas líneas para introducir el último libro de Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba, 1976), autor diestro en numerosas lides poéticas y narrativas (entre otras muchas *Los nadadores*, *Atocha 55*, *La larga noche*), que le permitieron explorar los límites entre realidad y ficción. En estos márgenes se encuentra *El querido hermano*, su nuevo libro, una propuesta de obligada recomendación.

El contexto real que actúa de marco se resume en pocas palabras: comienza el relato en Burgos, en febrero de 1939, con el rumor de la noticia (publicada en el diario ABC) de la muerte de Antonio, en Francia, en febrero de 1939. En Burgos reside Manuel desde el estallido de la guerra; asistía a una celebración de la familia de su mujer, en julio del 36, cuando se interrumpieron las comunicaciones en todo el país. El resto de los Machado permaneció en Madrid. Esta es la primera noticia que le llega en tres años; necesita saber más, acudir al entierro, despedir a quien fue su hermano y compañero en la poesía y en la vida. Las circunstancias juegan en su contra: a Manuel le han convertido en “poeta oficial del bando nacional” y Antonio representa el bando republicano. Significarse puede tener graves consecuencias y el viaje no es una opción fácil ni segura.

A partir de este encuadre un narrador omnisciente persigue



JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

Premio Málaga de Novela

Galaxia Gutenberg, 2023

256 páginas. 19,50 €

disecionar la anatomía de episodios ignorados de la vida de Manuel, inseparable de la de su hermano Antonio, y lo hará aco-tando su relato al intervalo de tiempo transcurrido entre la noticia del fallecimiento y lo que dura el viaje en coche hasta Collioure. Pero la factura de la

PÉREZ AZAÚSTRE NOS

REGALA EN ESTA

RECOMENDABLE

NOVELA UNA LECTURA

QUE REDIMENSIONA

A LOS MACHADO

composición responde a una arquitectura espacial y temporal tan compleja como subyugante. De un lado está la organización del relato en tres secciones que sirven de argumento y sustancia: la recepción de la noticia, el viaje hacia el hermano y el Discurso de entrada en la Real Academia, centrado en “legitimar su posición de poeta”.

Por otro lado está el manejo de un estilo capaz de convertir todo lo que leemos en un ir y venir de recuerdos del hermano vivo. Este viaje (acompañado por su mujer) es la mejor baza del conjunto, un viaje horizontal, en un Bugatti conducido por el asistente personal de Jose María Pemán, (los “secundarios” de esta historia no lo son tanto), recorriendo las ruinas del norte de España durante dos días de tensión y silencios que trazan el viaje vertical, ocupado por la memoria, aguijoneado de imágenes que retroceden 40 años y van dando cuenta del perfil biográfico y su evolución ideológica y moral.

El conjunto, avalado por la intensidad literaria con la que disecciona la anatomía de tantos instantes de vida y literatura con su hermano Antonio, y de tanto infortunio familiar, regala una lectura que redimensiona los hechos y los personajes que los protagonizan. No son pocas razones para garantizar su interés. **PILAR CASTRO**

Casi nada que ponerte Un debut peculiar y a la contra

La primera obra de Lucía Lijtmaer (Buenos Aires, 1977), *Casi nada que ponerte*, conoció las habituales dificultades de un escritor novel, mayores al tratarse, como era el caso, de un texto peculiar y contracorriente. Tuvo la suerte de encontrar a uno de nuestros más destacados editores recientes, Enrique Murillo, quien acogió aquel libro de género inclasificable en sus modestas Ediciones del Lince hace ya un decenio. Ahora la autora lo rescata en una edición revisada, según ella misma advierte sin mayor detalle. Creo que con pocas modificaciones. La más notable, si no recuerdo mal, cambiar el nombre de la pareja protagonista.

El resto de la obra permanece, sobre todo lo particular, la ideación global como un relato mestizo, más del gusto y moda de ahora que de hace unos lustros. En él hay un núcleo básico que remite a un reportaje de época aliñado a la manera flexible y de fuerte carga literaria del conocido como nuevo periodismo, con influencia visible de Tom Wolfe. Ese cogollo se centra en Argentina de los años 60 a finales de los 80, aunque se dilata por efecto de la memoria recuperada hasta fechas anteriores y se adentra también en nuestro siglo por el trabajo de documentación.

El corazón de esta amplia



JOHANNA MARGHELLA



LUCÍA LIJTMAER
Anagrama, 2023
198 páginas. 18,90 €

crónica reside en apariencia en la historia de los homosexuales Jorge y Simón, que saltaron de sus humildes orígenes en la Argentina interior a la fama y riqueza en Buenos Aires por medio de un negocio de moda. En su tienda, estos chalanos del glamour, el barroquismo y las estúpidas apariencias enreda-

ron a acaudalados y fatuos porteños. El picaresco dúo estaba a los ricos adulando su vanidad. Esta línea central, por sí misma atractiva, y cargada de valor simbólico y algo moralizante —pues el retrato del ascenso incluye la caída—, se abre como un abanico en el que entran una diversidad de motivos.

El estrambótico negocio da pie a dos importantes asuntos complementarios. El más llamativo es el testimonio socioeconómico argentino, que implica un punto de implícita denuncia social. Más en sordina tenemos también apuntes sobre el amor y las relaciones sentimentales en unos cónyuges antagonicos que aporta finas no-

tas sobre la abnegación. Cerca de este aparente núcleo se halla otro gran motivo entrelazado, la identidad y la emigración, que corre por cuenta de las vivencias de la propia Lijtmaer, cuyos orígenes y trayectoria biográfica traslada al relato sin los velos de la ficción. También es un relato de formación.

En la jugosa crónica de una excentricidad comercial destaca la voluntad formal de la autora. Se evidencia en numerosos recursos que indican una lograda vigilancia artística. Los cambios temporales reiterados producen un afecto dinámico.

LIJTMAER RECUPERA UN RELATO MESTIZO, MÁS DEL GUSTO Y MODA DE AHORA QUE DE HACE UNOS LUSTROS

Una historia sólidamente documentada se refuerza con la presencia de personas reales. En el personaje de Simón se aprecia un buen ejercicio de elaboración psicológica. Encontramos ramalazos de distanciamiento y humor muy efectivos. Por otra parte, traspasar el puro relato a una forma dramatizada implica una atinada voluntad vanguardista, casi experimental.

A tantos aspectos elogiados no puedo sustraer, sin embargo, un desacuerdo. Sobre la autoficción. Ni un gramo de verdad agrega a los hechos. Si la autora-narradora no hablara de sí misma ni se implicara en el relato resaltaría la intrínseca cualidad de artefacto literario.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**
LEE CADA SEMANA
LA REVISTA EN PDF
POR SOLO
25€ AL AÑO



El Detective Salvaje

En busca del latido de Estados Unidos

Nos llega, por fin, *El Detective Salvaje* (2018), la penúltima novela del gran Jonathan Lethem (Nueva York, 1964), uno de esos autores a los que siempre apetece leer, al menos desde que nos deslumbrara con la exquisita *Huérfanos de Brooklyn* (1999) y al poco con la ambiciosa *La fortaleza de la soledad* (2003), y más tarde con *Los jardines de la disidencia* (2013), novelas estas definitivas de una especial forma de captar el latido del devenir reciente de su país (Estados Unidos, claro), a través primero del juego con los géneros (literarios, se entiende), y del juego también con las culturas populares (en contraposición con las culturas dominantes). Lethem toma siempre como tapiz de sus historias importantes momentos de cambios socioeconómicos (e, interesante esto, enfrenta las vidas de los barrios populares con las de los barrios pudientes), más con el ojo puesto en las vidas cotidianas de personajes anónimos que en las de grandes personajes históricos, capaz a su vez de aunar largas sagas generacionales

truida paso a paso, a lo largo del tiempo, en el que vendría a ser uno de sus textos más brillantes en años.

Estamos, con todo, ante una novela menor dentro de la producción de Lethem. Y digo menor en tono mayor, esto es, celebratorio, como también considero menor su maravillosa (y muy reivindicable) *Todavía no me quieres* (2007), con la que *El Detective Salvaje*, aunque no lo parece, comparte algún que otro paralelismo, al menos en lo que a intencionalidades se refiere. En ambas Lethem se deja de grandes angulares. Aquí y ahora tan solo la América pseudo-apocalíptica de Donald Trump se otea en el horizonte, en una decisión quizás un tanto caricaturesca, de lo poco criticable de la novela. A cambio, al igual que ocurría con *Todavía no me quieres*, el autor se centra en crear un personaje femenino inolvidable, Phoebe



IAN BYERS-GAMBER

**JONATHAN LETHEM**

Traducción de Cruz Rodríguez Juiz
Random House, 2023
296 páginas. 22,90 €

sus comportamientos como determinada en conseguir aquello que desea, a la que sumerge en una trama *weird-noir-pop* (todo junto, sí, sucesivamente) de jóvenes desa-

Vicio propio (2009), de Thomas Pynchon, que parece aquí hacer las veces de padre putativo. Menos psicodélica (si acaso) la de Lethem, más accesible en prosa y trama, especialmente cierto esto si atendemos a la premisa tan tontorróna sobre la que se levanta: la búsqueda de una persona durante la primera parte de la novela más la búsqueda de otra persona (precisamente de la de uno de los buscadores de la primera y hasta aquí podemos leer...) durante la segunda.

Así, si la cosa funciona, es desde luego gracias a un uso inteligentísimo de la elipsis (excesiva, por tramposa, a veces) y a un inteligentísimo abuso de clichés *in reverse* (o no tanto), pues, contra todo pronóstico, es a Charles Heist, al “detective salvaje”, prototipo de hombretón velludo, callado y misterioso, a quien terminan seduciendo. Junto, cómo no, a sus lectores.

Divertida y ágil, eficaz y absorbente, a su manera clarividente, *El Detective Salvaje* es, por encima de todo, y a pesar de sus posibles disfunciones,

DIVERTIDA, ÁGIL Y EFICAZ, EL DETECTIVE SALVAJE ES UNA PEQUEÑA GRAN FIESTA DE LA LITERATURA POPULAR

con pequeñas aventuras intimistas, logrando, para colmo, con esta nueva entrega, una extraña amalgama de todo lo anterior, como si hubiera querido destilar en *El Detective Salvaje* toda una poética, cons-

Siegler, suerte de Bridget Jones neoyorquina fuera del agua (la acción de la novela transcurre, en buena parte, en el desierto de Mojave), tan ácida en sus pensamientos como frágil en sus acciones, tan perdida en

parecidos, violentos motoristas y hippies trasnochados, más algunos perros.

Y, en efecto, *El Detective Salvaje* daría para una efervescente sesión doble de lectura de compartirla con la célebre

una pequeña gran fiesta de la literatura popular, perpetrada además por uno de los escritores norteamericanos más sólidos, frescos y comprometidos (con su propuesta) del momento. **FRAN G. MATUTE**

Las sirenas de abajo. Poesía reunida (1982-2022)

Pasión por Grecia y mucho más

Publicado hace solo unos meses el excelente *Un número finito de veranos* (Milenio), Aurora Luque (Almería, 1962) reúne en *Las sirenas de abajo* toda su poesía, desde el cuadernillo *Hiperiónida* al ya mencionado, más unos pocos textos no incluidos en libros, y completa esta edición una introducción de Josefa Álvarez y un buen número de notas de todo interés a cargo de esta y de la poeta. Una publicación que es una celebración de alta poesía.

Su primera publicación inscribía al titán Hiperión en el título y era todo un anuncio del helenismo que es marca esencial de toda su obra, tanto que en el prólogo a *Un número finito de veranos* Jaime Siles la nombra con toda la razón “la más griega de todas nuestras escritoras modernas”. Y no es solo el que por sus páginas aparezcan nombres de personajes del mundo clásico, alusiones a obras y autores, sino que, como escribió en “Gel” de *Carpe noctem*, “Dependo de por vida / de una droga. De Grecia”, uno de los no escasos pasajes meta-poéticos.

Amor por Grecia, dependencia de un mundo ido que

es hecho presente, que se manifiesta en una forma de origen no occidental como en *Haikus de Narila*, “Un abanico azul. / Pinto en él / versos de Safo”, o en *Transitoria*, “Aviso de Correos”, un texto que es mero formulario, pero donde el remitente resulta ser Pandora y su dirección “Albergue de montaña en el Olimpo”.

Este poema ilustra bien cómo esa presencia de lo antiguo no da en una visión académica o arqueológica, sino que lo clásico se inserta en la vida contemporánea y todavía más, en la vivencia diaria del yo de los poemas, como si en el mundo imaginario de Luque, doblado el tiempo sobre sí mismo, se diera una coexistencia del ayer y el ahora.

Y no son pocos los casos en que la textualidad contemporánea, la realidad inmediata, se hacen poema. Así, por ejemplo, el discurso de la publicidad se rehace, entre otros textos, en “Anuncios”, donde se lee “Vendo roca de Sísifo” o “Alquilo alas de Ícaro”, otro modo de atraer el pasado a un género moderno.

Grecia, sí, pero el mundo de Aurora Luque es mucho más rico. Así, el lector encuentra nombres y huellas de autores posteriores, Catulo, Hölderlin, Emily Dickinson, Virginia Woolf, T. S. Eliot, Antonio Machado, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, presente ya en *Hiperiónida* y a quien se le pide allí el “acorde”, Jaime Gil de Biedma, Chantal Maillard y tantos otros, con lo que se con-



FBS

LOS FEROCES RACIMOS

Palabras susceptibles de encenderse, risas como uvas frescas y doradas, cuerpos para tatuarlos con palabras, mares que se maduran en la luz. Los dioses no podrían darte más. Te dan, última fruta de la cesta, los feroces racimos del deseo, su pulpa ensangrentada.

La infancia, escenas vividas y sus lecturas, el recuerdo del jardín, del mar aparecen y reaparecen, hecha palabra la memoria. Un mar que es esencial: “Tesoros que saqué—que saqué—/ de mirar en el mar”.

El deseo, el erotismo hablan a menudo en esta

figura un canon personal hay que decir de excelencia.

Y no es solo lo literario. El cine —“Me gustaron la Garbo y los rosales de Pestum, / amé a Gregory Peck”— es algo de lo que se dice en “Epitafio”, también metáfora en “Juventud, / cinta de celuloide erosionado”: personajes de series televisivas, como *Mad men* o *Breaking bad*; hay lugar para la música, ya sea Mozart, ya *Cheek to cheek*, ya el mismísimo Joaquín Sabina.

poesía y se puede destacar el libro de 2008 *La siesta de Epicuro* —que “Epicuro en la Quinta Avenida” resulte ser un restaurante es ocasión de señalar una veta humorística en la poeta almeriense—. El goce del cuerpo y de la vida en general, de lo grande y lo pequeño, todo en poesía, en palabras: “Las palabras, la única moneda / del misterio”, un misterio que Aurora Luque desvela en cada uno de sus poemas. **TÚA BLESÁ**



AURORA LUQUE

Acantilado, 2023. 592 páginas. 24 €

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE	1/3
	Isabel Allende (Plaza & Janés)	
2	LA REBELIÓN DE LOS BUENOS	9/2
	Roberto Santiago (Planeta)	
3	JUEGO DE TRONOS (CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO 1)	-/1
	George R. R. Martin (Plaza & Janés)	
4	CÓMO (NO) ESCRIBÍ NUESTRA HISTORIA	3/11
	Elisabet Benavent (Suma)	
5	LA TEORÍA DEL AMOR	-/1
	Ali Hazelwood (Contraluz)	
6	EL ÁNGEL DE LA CIUDAD	4/13
	Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	
7	EL RETRATO DE CASADA	5/16
	Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	
8	EL NIDO DEL CUCO	2/6
	Camilla Läckberg (Maeva)	
9	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	8/56
	Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	
10	PÚA	6/7
	Lorenzo Silva (Destino)	
11	EL CUCO DE CRISTAL	7/21
	Javier Castillo (Suma)	
12	CHOQUE DE REYES (CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO 2)	-/1
	George R. R. Martin (Plaza & Janés)	
13	DELITO	10/10
	Carme Chaparro (Espasa)	
14	LA BARONESA. UNA VIDA DE NOVELA	-/1
	Nieves Herrero (Ediciones B)	
15	HAMNET	16/47
	Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	
16	ATLAS. LA HISTORIA DE PA SALT	11/7
	Lucinda Riley/Harry Whittaker (Plaza & Janés)	
17	FORTUNA	13/7
	Hernán Díaz (Anagrama)	
18	COSECHARÁS TEMPESTADES	14/5
	Donna Leon (Seix Barral)	
19	DANZA DE DRAGONES (CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO 5)	-/1
	George R. R. Martin (Plaza & Janés)	
20	TORMENTA DE ESPADAS (CANCIÓN DE HIELO Y FUEGO 3)	-/1
	George R. R. Martin (Plaza & Janés)	

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NUESTRO CUERPO. SIETE MILLONES DE AÑOS DE...	1/5
	Juan Luis Arsuaga (Destino)	
2	LA UTILIDAD DE LO INÚTIL	2/8
	Nuccio Ordine (Acantilado)	
3	NEUROCIENCIA DEL CUERPO	6/36
	Nazareth Castellanos (Kairós)	
4	NO ME GUSTA MI CUELLO	7/3
	Nora Ephron (Libros del Asteroide)	
5	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	8/84
	Viktor Frankl (Herder)	
6	EL CHICO DE LAS MUSARAÑAS	3/10
	Aless Lequio/Ana Obregón (Harper Collins)	
7	EL RETORNO DE LA DERECHA	5/6
	Federico Jiménez Losantos (Espasa)	
8	LOS HOMBRES NO SON ISLAS. LOS CLÁSICOS NOS...	9/2
	Nuccio Ordine (Acantilado)	
9	CLÁSICOS PARA LA VIDA. UNA PEQUEÑA BIBLIOTECA...	4/2
	Nuccio Ordine (Acantilado)	
10	UNA HISTORIA COMPARTIDA	10/18
	Julia Navarro (Plaza & Janés)	
11	GOZO	11/2
	Azahara Alonso (Siruela)	
12	HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO	12/4
	Rodrigo de Rato (Península)	
13	KING CORP. EL IMPERIO NUNCA CONTADO DE...	14/8
	David Fernández/José María Olmo (Libros del K.O.)	
14	CONTRA LA MAYORÍA. CÓMO LA DEMOCRACIA...	13/8
	Jano García (La Esfera de los Libros)	
15	CUANDO YA NO SEA YO	17/11
	Carme Elias (Planeta)	
16	CAUDILLO SÁNCHEZ	15/8
	Rosa Díez (La Esfera de los Libros)	
17	LAS RECETAS DEL HAMBRE. LA COMIDA DE...	16/5
	David Conde/Lorenzo Mariano (Crítica)	
18	EL MALESTAR DE LAS CIUDADES	18/5
	Jorge Dioni López (Arpa)	
19	LA SOLEDAD DE PERICO	20/10
	Pedro Delgado/Ainara Hernando Nieva (Espasa)	
20	EL AFFAIRE ÁRNOLFINI	19/7
	Jean-Philippe Postel (Acantilado)	



¿Quieres publicar un libro?

15 años de experiencia y 25000 libros publicados son nuestra garantía

www.editorialcirculo rojo.com | info@editorialcirculo rojo.com

 **910820048**

 Círculo Rojo EDITORIAL

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LO QUE LA POESÍA AÚN NO HA ESCRITO	1/5
	Elvira Sastre (Visor)	
2	LA OTRA BESTIA	2/2
	Ana Rujas (Aguilar)	
3	MICRODOSIS	5/17
	Enrique Bunbury (Gántico)	
4	VERBOLARIO	3/40
	Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	
5	LA ESCALA DE MOHS	8/21
	Gata Cattana (Aguilar)	
6	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	6/15
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
7	ROMANCERO GITANO	15/28
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
8	UN AÑO Y TRES MESES	7/39
	Luis García Montero (Tusquets)	
9	POETA EN NUEVA YORK	10/19
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
10	SONETOS Y OTROS POEMAS	4/3
	Antonio Gala (Eirene)	
11	COMPLETAMENTE VIERNES	-/66
	Luis García Montero (Tusquets)	
12	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ	-/83
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
13	PERDÓN A LA LLUVIA	-/21
	Sara Búho (Lunweg)	
14	POESÍA COMPLETA	12/2
	Federico García Lorca (Galaxia Gutenberg)	
15	POESÍA COMPLETA	-/55
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
16	NO VINE A SER CARNE	-/22
	Gata Cattana (Aguilar)	
17	BAYDOUN	-/1
	Alberto Ramos (Espasa)	
18	A RACHAS. POESÍA REUNIDA	14/3
	Carmen Martín Gaité (La Bella Varsovia)	
19	SIEMPRE	9/17
	Defreds (Espasa)	
20	CAMPOS DE CASTILLA	16/3
	Antonio Machado. Ilustr. David de las Heras (Lunweg)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS COMPAS Y EL DESPERTAR DE LA MOMIA	3/4
	Mikecrack, El Trollino y Timba VK (Martínez Roca)	
2	EL PRINCIPITO	5/340
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
3	30 SUNSETS PARA ENAMORARTE	2/7
	Mercedes Ron (Montena)	
4	LOS FUTBOLÍSIMOS 23. EL MISTERIO DE LA CASA...	4/2
	Roberto Santiago (SM)	
5	ONE PIECE Nº 02 (3 EN 1)	1/2
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
6	CULPA MÍA (CULPABLES 1)	-/1
	Mercedes Ron (Montena)	
7	LAS RATITAS 9. LA CABAÑA EMBRUJADA	7/2
	Las Ratitas (Destino)	
8	ARTA MÁXIMO SQUAD 1. MISTERIO EN EL MALDITO...	11/8
	Arta Game/Máximo Squad (Montena)	
9	ANTES DE DICIEMBRE	8/71
	Joana Marcús (Montena)	
10	ARROWSMITH, VOL. 2. TRAS LAS LÍNEAS ENEMIGAS	-/1
	Carlos Pacheco (Plan B)	
11	UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI	20/49
	Ana Punset (Montena)	
12	TRES MESES	6/16
	Joana Marcús (Montena)	
13	DESPUÉS DE DICIEMBRE	18/34
	Joana Marcús (Montena)	
14	AMANDA BLACK 1. UNA HERENCIA PELIGROSA	-/113
	Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Block)	
15	INVISIBLE	17/81
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
16	BLUEY. LA PISCINA	-/7
	Bluey (Beascoa)	
17	AMANDA BLACK 8. EL REINO PERDIDO	12/4
	Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Block)	
18	CULPA TUYA (CULPABLES 2)	-/1
	Mercedes Ron (Montena)	
19	CUADERNO KIDS, VOL. 2	-/1
	Daniel López Valle/Yimeisgreat (Blackie Books)	
20	LA ÚLTIMA MELODÍA DE CHOPIN	13/5
	Blue Jeans (Planeta)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	1/79
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 12	3/2
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
3	EL SUTIL ARTE DE QUE (CASI TODO) TE IMPORTE...	2/16
	Mark Manson (Harper Collins)	
4	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	5/96
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	HÁBITOS ATÓMICOS	4/77
	James Clear (Diana)	
6	LA REVOLUCIÓN DE LA GLUCOSA: EL MÉTODO	6/2
	Jessie Inchauspé (Diana)	
7	EL PODER DEL AHORA	7/134
	Eckart Tolle (Gaia)	
8	ESTE DOLOR NO ES MÍO	-/18
	Mark Wolynn (Gaia)	
9	TÚ ERES TU LUGAR SEGURO	8/20
	María Esclapez (Bruguera)	
10	SORPRENDE A TU MENTE	9/4
	Ana Ibáñez (Planeta)	

EL CUENTO DE *julio*

1 2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

Las cosas

Felipe Benítez Reyes

Yo antes me acordaba de las cosas y ayer entré en un cine.

Un hombre corría por un túnel, perseguido por otros hombres que disparaban, y creo que el hombre perseguido también disparaba, aunque no tanto, y entonces vinieron a buscarme, que es lo que pasa últimamente porque dicen que doy dinero a los desconocidos y que me pierdo por ahí y que no voy a encontrar el camino de vuelta, aunque ellos, los que vienen a buscarme, también son desconocidos para mí la mayoría de las veces, o a veces sí y otras no del todo, da igual, y me sacan de los sitios y me dicen cosas que solo ellos entienden y les pregunto que quiénes son y qué quieren y me dicen: venga, vamos a casa.

Yo antes me acordaba de las cosas y sabía distinguir-las, hasta que las cosas empezaron a ser misterios, cosas que de repente se convertían en un enigma sorprendente. Ahora te preguntas qué es esto y lo sabes y a la vez no lo sabes o no quieres saberlo, porque todo se convierte en un enigma sorprendente. Cosas sorprendentes. Un vaso de agua que antes estaba lleno y ahora está vacío es un enigma sorprendente y no sabes quién se ha bebido el agua que estaba en el vaso que ahora está vacío. Una calle es un enigma sorprendente. Y quien te para por esa calle convertida en un enigma sorprendente es también un enigma sorprendente y te pregunta: ¿cómo estás?, y se trata de alguien sorprendente que te habla de cosas sorprendentes. Cosas sorprendentes que dejan de serlo en cuanto te olvidas de ellas porque nada permanece y eso es de esa manera y siempre será así.

El médico que me ve me pregunta cosas sobre las cosas. No estoy seguro, pero creo que siempre me pregunta lo mismo, las mismas cosas, y a veces le respondo y otras no o le digo que me encuentro bien y qué quiere que le diga, a pesar de que reconozco que hay veces en que se me olvidan algunas cosas, como por ejemplo... No sé... Esas

Premio Loewe por *Sombras particulares* (1992) y Nacional de Poesía y Nacional de la Crítica por *Vidas improbables* (1996), Premio Ateneo de Sevilla por la novela *Humo* (1995) y Nadal por *Mercado de espejismos* (2007), Felipe Benítez Reyes (Rota, Cádiz, 1960) es autor de una extensa obra que toca todos los géneros literarios, incluido el columnismo. Traductor así mismo de T. S. Elliot y Vladimir Nabokov, su último libro es el poemario *La ocasión y el homenaje* (Fundación José Manuel Lara, 2023).

cosas –algunas, otras no– que no son lo que eran y eso no es culpa mía ni de nadie sino de las cosas, que tampoco tienen la culpa de ser como son.

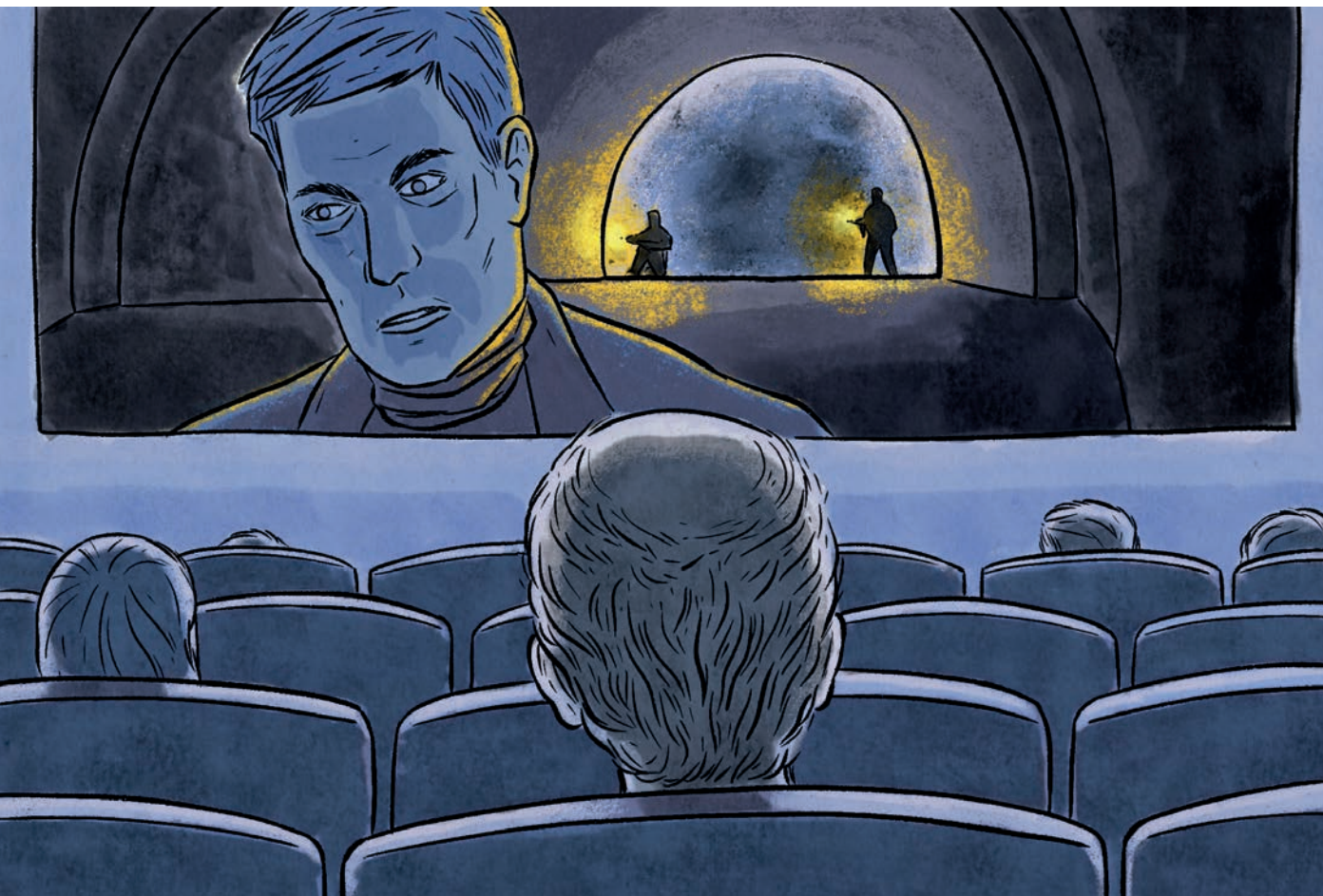
Anoche, cuando me dieron una pastilla y decidieron acostarme muy temprano porque habían invitado a cenar a una gente, me dije: hoy no voy a dormir porque tengo muchas cosas que hacer. Y salí al pasillo para espiar. Hablaban de cosas y de mí. Decía uno: está al principio, lo que venga será peor. Decía otra: ya no se acuerda de las cosas.

Parece ser que lo fundamental de esto son las cosas.

Yo antes me acordaba de las cosas y me sigo acordando, pero el desorden de las cosas no está tanto en mí como en las cosas. Habría que estudiar si lo que ha cambiado son las cosas o yo, porque a mí lo de las cosas me da igual. Si las cosas se convierten en misterios, en enigmas sorprendentes, ¿quién tiene el problema, las cosas o yo? Está claro.

Ya no me dejan ir al cine. Yo antes sabía los nombres de los directores y de los actores y hasta del peluquero de la película. Pero de pronto hubo un día en que no supe qué película estaba viendo, y eso me preocupó un poco, claro está, pero no se lo dije a nadie, porque me gustaba entrar en la sala, quedarme a oscuras y ver aquello sin entender nada de lo que estaba pasando, pero ellos se preocuparon cuando supieron por el portero del cine que yo invitaba a todos los que estaban haciendo cola en la taquilla. Yo de eso no me acuerdo ni creo que sea verdad. Y entonces me llevaron al médico que me pregunta. Empiezo a sospechar que el médico es siempre el mismo médico, no sé. Eso es raro, porque lo normal es que ningún médico sepa de todo y es mejor que te vean muchos médicos en vez de un mismo médico. Si es el mismo o no, el caso es que una vez me metió en un tubo que hacía mucho ruido y yo dije: eh, esto hace mucho ruido, y me dijeron que aguantara un poco y entonces me meé y me salí. Del tubo.

Hace un rato vino mi padre a verme, pero al momento mi padre era mi hermano, el que vende cosas. Me dijo: no soy padre, soy yo, y le dije que sabía que era él, el que vende cosas, aunque un momento antes mi hermano era mi padre, porque mi padre ya murió y mi



DANIEL HIDALGO

hermano se parece a mi padre y también va a morirse cualquier día.

Antes, cuando yo iba al cine y no me sacaban de allí a la fuerza, las cosas que pasaban en la pantalla tenían un fundamento, hasta que caí en la cuenta de que aquello era todo mentira y me daba por reírme si mataban a alguien. Había espectadores que me chistaban para que no me riese pero yo no podía remediarlo y después de reírme me entraba mucho miedo.

Me han quitado las llaves y la cartera y ya no tengo el coche porque dicen que no me hacen falta y resulta que ahora no tengo esas cosas y eso es peor y no puedo ir al cine porque el portero dice que no puede dejarme entrar gratis y le digo que llevo muchos años pagando entradas y que todo lo que pasa allí dentro es una mentira muy grande y que las mentiras se regalan y el portero me dice: no se ponga usted violento. ¿Yo? Yo creo que le han dicho al portero que no me deje entrar porque el médico recomendó una vez a quien me acompañaba que me evitasen el contacto con

Ya no me dejan ir al cine. Yo antes sabía los nombres de los directores y de los actores y hasta del peluquero de la película

los mundos ficticios porque eso podía agravar las pesadillas esas en las que ellos dicen que grito por las noches como si me estuvieran matando igual que matan a la gente en el cine. Una muerte de mentira. Pero ayer cogí dinero, me escapé y fui al cine, a otro cine.

Yo antes me acordaba de las cosas en la medida en que uno se acuerda de las cosas y ahora no es que no las recuerde, sino que las cosas ya no son lo mismo que antes. Ahora las cosas parecen tener vida propia y suceden fuera de mí y yo las entiendo hasta donde pueden entenderse, porque todo esto es imaginario y no sé qué pinto en medio de todas esas cosas que ni siquiera se entienden a sí mismas. La gente también son cosas, por supuesto. Me preguntan: ¿me conoces, sabes quién soy? Claro que sí: no eres nadie.

Yo también me hacía la ilusión de ser alguien hasta que las cosas cambiaron y me di cuenta de que ni tú tienes nada que ver con el mundo ni el mundo contigo. No hay punto de contacto entre una cosa y otra. El mundo está en una dimensión y tú estás en una dimensión diferente y no hay punto de intersección entre esas dimensiones ni nada.

Por ejemplo: ayer me hice un corte cuando me afeitaba y me han comprado una maquinilla eléctrica. Eso no había pasado nunca.

Yo antes me acordaba de las cosas, pero ya las cosas son las mismas mentiras que en el cine y ayer entré en un cine. ■



IGNACIO ECHEVARRÍA

Esperanzas y derrumbamiento

Elias Canetti se hallaba casualmente en París cuando se produjo el estallido de Mayo del 68. Tuvo, pues, la oportunidad de presenciar en directo los acontecimientos de aquellos días, prestándoles toda su atención. Fascinado, acude a la Sorbona y observa a los jóvenes “que discuten formando corros, algunos deambulando en solitario con rostros curiosamente bellos, serios y orgullosos, como si de ellos dependiera ahora el destino del mundo”.

Todo lo observado en París produce en Canetti un arrebatado de optimismo. “La sensación que tenía desde hace bastante tiempo, de que la juventud no sólo estaba interesada en promiscuidad y en drogas, sino preocupada por cosas realmente importantes, se me confirmó de manera asombrosa. El orgullo y la desconfianza de esta juventud, su espíritu de contradicción, su odio implacable a esta sociedad, su desprecio hacia la enorme mayoría de los burgueses, burócratas, arribistas, tecnócratas, adoradores del automóvil, imbéciles del pop, ruso-americanos, superpoderosos, policías sádicos, entre los cuales al fin y al cabo viven a diario, son tales que a uno le asoman lágrimas a los ojos cada vez que piensa en estos jóvenes”, escribe en una carta de junio de ese año.

Las esperanzas abiertas por Mayo del 68 se superponen a las de la llamada Primavera de Praga. “He temblado por cada uno de ellos, por quienes han tenido el valor de respirar, por quienes no querían poner ciegame una vez más las infamias más recientes en lugar de las antiguas, sino algo nuevo”, anota Canetti el mes de agosto.

Pero enseguida iba a producirse la invasión de las tropas soviéticas. En un abrir y cerrar de ojos, queda roto el espejismo de mayo. “Entonces se trataba de la esperanza, del esplendor y de la belleza moral de la juventud; ahora, ay, ahora se trata de un derrumbamiento terrible, cuyas consecuencias no se pueden prever ni mínimamente”.

En apenas tres meses, la ilusión encendida por los jóvenes parisinos da paso a una profunda sensación de tiniebla: “No puedo olvidar los rostros de los jóvenes en la Sorbona... Nada posee peso suficiente para sustraerme a ellos. Tenían rostros be-

llos, pero los veo como víctimas... Son las víctimas de nombres viejos y nuevos... Vietnam ha sido sacrificado por los rusos y entregado a los norteamericanos... Los rusos vuelven a ser lo que eran en 1848, bajo Nicolás I, la potencia más reaccionaria del continente... Es todo en vano, el poder sigue siendo lo que ha sido, nunca cambiará, para qué vives, el hundimiento es inevitable...”.

Veinticinco años después, en 1993, ya en vísperas de su muerte, Canetti recordará ese año de 1968 con sus violentos contrastes: “Fue el año de los estudiantes en la Sorbona,

de la primavera de Praga y de la catástrofe en agosto. Un año salvaje, demostrativo, trágico”.

Fue también, para él, “el año de Kafka”, pues lo dedicó en su mayor parte a leer apasionadamente a este autor para escribir su ensayo *El otro proceso* (1968), al hilo de las entones recién publicadas *Cartas a Felice*.

El “amor y admiración idolátricos por Kafka” llenan las páginas de *Sobre*

Kafka (Galaxia Gutenberg), que, junto al ensayo, reúne todos los apuntes tomados durante su preparación y redacción, más todos cuantos dedicó al autor de *La transformación*. Y es notable el modo en que los acontecimientos de la actualidad, mezclados a los de la vida del propio Canetti, se entrelazan con la vida y con la obra de Kafka, produciendo un insólito acorde, al que ofrecen un melancólico contrapunto las palabras con que el mismo Kafka respondió un día a Max Brod cuando este le preguntó si pensaba que en el mundo había lugar para la esperanza: “Oh, bastante esperanza”, respondió Kafka, “infinita esperanza, solo que no para nosotros”. ●

**LAS ESPERANZAS ABIERTAS
POR MAYO DEL 68 SE
SUPERPONEN A LAS DE LA
LLAMADA PRIMAVERA DE
PRAGA. “HE TEMBLADO POR
CADA UNO DE ELLOS, POR
QUIENES HAN TENIDO EL
VALOR DE RESPIRAR”**

"UN IMPECABLE
TONI SERVILLO"
COMING SOON

"UNA ODA A LA VIDA"
VOGUE ITALIA

"LA OBRA MÁS MADURA
DE PAOLO GENOVESE"
IL GIORNALE

TONI
SERVILLO

VALERIO
MASTANDREA

MARGHERITA
BUY

SARA
SERRAIOCCO

EL PRIMER DÍA DE MI VIDA

UNA PELÍCULA DE PAOLO GENOVESE



LOTUS PRODUCTION UNA COMPañIA DE LEONE FILM GROUP Y MEDUSA FILM PRESENTA "EL PRIMER DÍA DE MI VIDA" UNA PELÍCULA DE PAOLO GENOVESE

TONI SERVILLO VALERIO MASTANDREA MARGHERITA BUY SARA SERRAIOCCO GABRIELE CRISTINI CON VITTORIA PUCCINI Y LA PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE LINO GUANCIALE

UNA PRODUCCIÓN DE LOTUS PRODUCTION EN ASOCIACIÓN CON MEDUSA FILM BASADA EN LA NOVELA DE PAOLO GENOVESE EDICIÓN PAOLO GENOVESE PAOLO COSTELLA ROLANDO RAVELLO ISABELLA AGUILAR

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA FABRIZIO LUCCI MONTAJE CONSUELO CATUCCI MÚSICA MAURIZIO FILARDO DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN CHIARA BALDUCCI DISEÑO DE VESTUARIO GEMMA MASCAGNI SONIDO DIRECTO UMBERTO MONTESANTI CASTING BARBARA GIORDANI (I.I.C.O.)

JEFE DE PRODUCCIÓN PAOLO SCIARRETTA DELEGADO DE PRODUCCIÓN LOTUS PRODUCTION UGHETTA CURTO ILARIA ZAZZARO PRODUCTOR EJECUTIVO MARCO BELARDI PRODUCCIÓN POR RAFFAELLA LEONE Y ANDREA LEONE DIRIGIDA POR PAOLO GENOVESE

LOTUS FILM GROUP LEONE FILM GROUP prime video REGIONE LAZIO a contraccorrente/films

WITH THE SUPPORT OF THE FILM DISTRIBUTION FUND OF THE ITALIAN MINISTRY OF CULTURE (MIC) IN COLLABORATION WITH CINECITTÀ

6 DE JULIO SOLO EN CINES



M+, HONG KONG © YAYOI KUSAMA

Yayoi Kusama, el infinito en un punto

YAYOI KUSAMA: DESDE 1945 HASTA HOY. MUSEO GUGGENHEIM
Bilbao. Comisarios: Doryun Chong, Mika Yoshitake y Lucía Agirre
Patrocinado por Iberdrola. Hasta el 8 de octubre

Yayoi Kusama es infinita, incombustible. Su trabajo emana un misticismo cósmico oriental que expande en la repetición de cada gesto convirtiendo su vulnerabilidad en fortaleza, transformando sus miedos y alucinaciones en arte. Así ha conseguido vencer sus tendencias suicidas desde que hace 70 años las flores le hablan y los

dibujos del mantel se expandieran por toda la habitación. Desde entonces sufre trastornos de integración y despersonalización y por ello se interna voluntariamente en 1973 en un sanatorio mental en Sawa, donde aún vive. Kusama es un ejemplo de resiliencia, haciendo una traducción continua de sus problemas mentales al len-

guaje artístico en un ejercicio de arteterapia radical; así escribe sobre ellos: "Que esta indescribible depresión estalle en el cielo / que florezca en la oscuridad como fuegos artificiales". Su universo vanguardista y obsesivo está enfocado en la curación de la humanidad a través del amor, un amor que impregna las 6 salas de esta retrospectiva que le dedica el museo Guggenheim de Bilbao titulada *Yayoi Kusama: desde 1945 hasta hoy*.

Programada junto a las grandes retrospectivas del año, la de Oskar Kokoshka y la de la artista germano-venezolana Gego, que se inaugura este otoño; abarca siete décadas de frenética producción. Kusama ha sido una creadora salvaje, trabajando 9 horas diarias de lunes a sábado. Incluso ahora, con 94 años, con-

tinúa pintando lienzos pequeños que cierran este recorrido expositivo. Los comisarios Doryun Chong, Mika Yoshitake y Lucía Agirre han tardado 4 años en realizar esta selección de 200 piezas que será única en Europa y que representa su incursión en el mundo de la pintura, la moda, la *performance*, el *happening* y la escultura creando un recorrido tanto cronológico como temático a través de sus grandes preguntas existenciales: el infinito, la acumulación, la conectividad radical, lo *biocósmi-*



YUSUKE MIYAZAKI © YAYOI KUSAMA



1



2



3

1. *AUTO-OBLITERACIÓN*, 1966-1974. 2. *EL MOMENTO DE LA REGENERACIÓN*, 2004. 3. *CALABAZAS*, 1998-2000

MUSEO GUGGENHEIM © YAYOI KUSAMA

co, la muerte y la fuerza de la vida. Procedente del museo M+ de Hong Kong, donde fue recibida con gran éxito de público —más de 280.000 visitantes—, esta retrospectiva se presenta como la apuesta estival para un público de todas las edades que la visitará por sus famosos lunares, pero que descubrirá a una artista de una profunda filosofía holística, ética y trascendental con importantes conexiones con la naturaleza. Bajo una apariencia pueril Kusama esconde múltiples capas de oscuridad.

No encontraremos instalaciones monumentales, como las que ha realizado para Louis Vuitton interviniendo fachadas de edificios, sino una reducción de su trayectoria a lo esencial, pocas piezas, pero rotundas, sin margen para profundizar en su polidéctica figura, no solo como pintora y escultora sino también como escritora, diseñadora de moda, activista o pensadora.

El recorrido comienza con varios autorretratos en los que apunta una gramática propia de redes y formas tentaculares y, por supuesto, sus lunares, que lejos de ser adorno devienen símbolo. Para Kusama representan los espacios negativos dentro de una red. Los lunares o puntos, en

japonés *mesotama* que significa “gotas de agua”, democratizan y conectan a todos los seres del mundo con el propósito de liberar el espíritu hacia el infinito. Kusama cuenta que la primera vez que vuela de Japón a Seattle en 1958, animada por la pintora Georgia O’Keeffe, con quien mantenía una relación epistolar, se queda fascinada con lo que ve desde la ventanilla del avión y desde entonces trata de reproducirlo obsesivamente. A partir de esta gramática crea el concepto de *Auto-obliteración*, que lleva a toda su obra su famoso punteado expandido, como en la instalación homónima de maniqués realizada entre 1966 y 1974, mediante el que reivindica un vaciado del ego para vernos en igualdad, incluyendo a los colectivos invisibilizados. No olvidemos su activa militancia contra la Guerra de Vietnam, el consumo de masas o las

discriminaciones raciales y de género. Kusama además celebró la primera boda homosexual, abrió un club social gay e inició una revolución sexual desde sus *happenings* en los que llenaba de lunares cuerpos desnudos en los espacios públicos de Nueva York a pesar de su miedo al sexo, que plasma en sus esculturas blandas, sofás, zapatos o vestidos plagados de falos textiles.

Destacar piezas bellísimas, como *Nubes* (2019) la instalación de gotas de acero inoxidable que reflejan el neón del vestíbulo de Lucio Fontana, quien apoyó a Kusama con 600 dólares para producir su instalación de la 33ª Bienal de Venecia titulada *El jardín de Narciso* y ahora se encuentran en un bello diálogo. Precisión y delicadeza en una exposición de apariencia sencilla, pero que articula un complejo universo de trascendencia radical. **MARÍA MARCO**

UNA POP STAR

La japonesa Yayoi Kusama (1929) es una de las artistas vivas más cotizadas. Fue rival de Andy Warhol en la escena *underground* de Manhattan y ha protagonizado numerosas exposiciones como las del Reina Sofía, Centre Pompidou y Tate Modern en 2011-2012.





La abstracción española tiene, también, nombre de mujer

ESCRIBIR TODOS SUS NOMBRES. MUSEO HELGA DE ALVEAR. Cáceres. Comisaria: Lola Hinojosa. Hasta el 29 de octubre

La frase “Revolución, cumple tu promesa”, esgrimida en un cartel por la activista mexicana Margarita Robles de Mendoza frente a la Cámara de Diputados de México en 1936 para exigir el voto femenino, luce ahora transcrita en pan de oro en el vestíbulo del Museo Helga de Alvear. La exposición se inspira para su título y articulación en otra de las *100 obras de arte imposibles* de Dora García: *Escribir todos sus nombres*.

Ante el encargo de comisariar una exposición de artistas españolas en la colección Helga de Alvear, Lola Hinojosa, conservadora en el Museo Reina Sofía, inmediatamente se dio cuenta de la imposibilidad de incluirlas a todas. Y, dada la prevalencia de la abstracción formal en esta rica colección, se ha subrayado la necesidad de hilvanar un guion lingüístico y

poético que ha resultado muy eficaz. Mientras el imperativo de inscribir a todas las artistas en el relato de una historia del arte —que a menudo las continúa ninguneando y excluyendo, palpita en el corazón feminista de esta muestra— la metáfora de la escritura mediante signos formales, numéricos o notas musicales en diálogo con la naturaleza y la ciudad, la memoria y la biografía, proporciona una firme urdimbre para articular tres generaciones.

De manera que las artistas que nacieron en los años treinta —en torno al sufragio femenino y la posterior guerra civil en España, y comenzaron a afirmar su propio lenguaje en los años sesenta—, dan paso a las nacidas durante esta década que se darían a conocer tras la Transición democrática.

Conforman una serie de apuntes para un relato plausible sobre su interés por lenguajes formales, medios y referentes semánticos, que recoge, en conjunto, a quince españolas y residentes en nuestro país con medio centenar de obras, la mitad nunca antes mostradas desde su adquisición. La perspicacia del ojo crítico de Helga de Alvear, adiestrado durante medio siglo, asegura la excelencia y peculiaridad de las piezas en esta muestra, que viene a poner orden planteando una cierta cartografía, ampliable a otras artistas que no están, frente a las habituales exposiciones individuales que enfatizan singularidades excepcionales.

En este sentido, es muy interesante el diálogo numérico y musical que se establece entre el mar de los números pri-

mos de Esther Ferrer, artista *performancera* ligada a la poética de John Cage, y Elena Asins, también fascinada por el *Libro de las mutaciones* o *I Ching* y a menudo inspirada en Mozart para la música sorda de sus líneas y estructuras, según sus amigos músicos contemporáneos como Luis de Pablo. Así como, trasladado a un plano material, el inesperado pero más que elocuente encuentro entre los macramés de Aurelia Muñoz, con los que llegó a plantear partituras musicales habitables, y las fotografías performáticas de la serie *Pequeño teatro de derivas* de Eva Lootz, con la imagen *pregnante* de título irónico *Ella vive en el traje que se está haciendo*.

Aunque la reciente serie de Soledad Sevilla, *Los días con Pessoa*, con más de 170 variaciones de los azulejos de las fa-



JOAQUÍN CORTÉS

VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON OBRAS DE CRISTINA IGLESIAS, SUSANA SOLANO Y CARMEN LAFFÓN. EN LA OTRA PÁGINA, SOLEDAD SEVILLA: *LOS DÍAS CON PESSOA*, 2021

chadas lisboetas, merecería por sí sola la visita, se ve bien acompañada aquí por la escritura en los muros de Nueva York que impresionaron a la argentina Sarah Grilo antes de instalarse en nuestro país y por

las pintadas con versos de los cantautores Lluís Llach y Raimon anunciando la recién conquistada libertad en la *Memoria de Barcelona 1977* de la fotógrafa brasileña Vera Chaves.

De la escritura democrática en la ciudad a la inscripción íntima del paisaje, otras dos decanas, Carmen Laffón, con una gran pintura de las salinas de Bonanza en Sanlúcar de Barrameda, y Susana Solano, con un enorme cesto de mimbre realizado por artesanas en Madeira, escriben sus misivas entre la figuración y la abstracción, la biografía y las tradiciones ancestrales. Umbrales de resonancias arqueológica y primitiva en la pieza de Cristina Iglesias, sobrepasados por la reconquista de la naturaleza sobre restos de lo humano en las *Huellas* procedentes del futuro de Montserrat Soto.

En cuanto a la memoria, hay una exquisita contraposición cromática entre los papeles de

LA SERIE DE VARIACIONES DE AZULEJOS LISBOETAS DE SOLEDAD SEVILLA MERECE POR SÍ SOLA LA VISITA

composición geométrica, erosionados por el sol californiano de la vasca Erlea Maneros Zabala, y los armarios ensamblados de Ángela de la Cruz, con una carga psicológica que enlaza muy bien con la proyección fantasmática de la serie de fotolitos *Escenas sobre la familia* de Eulàlia Valldosera, pieza poco conocida con la que ahonda en la raíz donde habitan las tinieblas. **ROCÍO DE LA VILLA**

Museo del Prado

13.06.23 – 17.09.2023

www.museodelprado.es



**PICASSO,
EL GRECO**
y el cubismo analítico



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Patrocinado por:



Con la colaboración de:



Exposición organizada con el apoyo de la Comisión Nacional para la Conmemoración del 50 Aniversario de la muerte de Pablo Picasso



Empresa colaboradora en España:



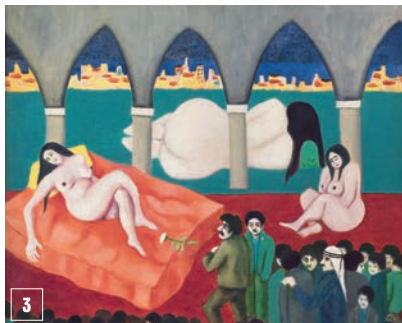
El Greco (1541-1614), *San Bartolomé*, 1610-14. Toledo, Museo del Greco
Pablo Picasso (1881-1973), *Acotefonista*, 1911. Nueva York, Solomon R. Guggenheim Museum.
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2023



GUGGENHEIM ABU DHABI



LEGADO DEL ARTISTA Y DE LA SFER-SEMLER GALLERY, BEIRUT



LEGADO DEL ARTISTA Y DE LA SF



LEGADO DEL ARTISTA Y DE LA SF

1. HOMENAJE A LA ALFOMBRA VOLADORA, 1966.
2. DESASTRE DE LA GUERRA POPULAR LIBANESA, 1978.
3. SERIE LES FLEURS DE LA RUE AL-MOUTANABBI, PLACE DES MARTYRS, 1972.
4. SIN TÍTULO, H. 1963

Aref El Rayess, un artista insólito

AREF EL RAYESS. OBRAS (1958–1978). IVAM. Valencia. Comisaria: Catherine David. Hasta el 10 de septiembre

Con el cambio de siglo, las instituciones culturales han incorporado la crítica a los procesos neocoloniales y a la revisión de una historia de exclusiones. Esta posición crítica respecto a los sistemas de dominación económica, política y cultural, en colecciones y museos, que señala cómo el arte ha ilustrado un sistema de valores y creencias excluyentes, nos ha llevado en el presente a una necesaria y, cómo no, incómoda, mirada sobre el pasado y el presente.

Esta exposición, la primera gran muestra dedicada al desconocido pintor libanés Aref El Rayess, propone un espacio de consideración de lo diferente. Pintor autodidacta, Aref El Rayess (1928-2005), descendiente de una acomodada familia drusa, tras su paso por Senegal, tuvo oportunidad de formarse en París con Fernand Léger y, más tarde, en Florencia y Roma. Ese periplo vital que lo llevará también a Estados Uni-

dos y México, antes de regresar a Beirut, marcó un crisol de variopintas influencias que hacen de El Rayess un artista de difícil catalogación.

Atendiendo a estas dificultades, la muestra plantea un recorrido por su obra, entre 1958 y 1978, que deja ver los márgenes de libertad entre los que se movió su peregrina asimilación del vocabulario moderno. Un autorretrato (1964) y un retrato del filósofo, político y escritor libanés asesinado en 1977 Kamal Jumblatt (1958), marcan el inicio de un proyecto en el que cabe todo, figuración y abstracción, obras de corte expresionista y orden informalista, futurismo italiano y muralismo mexicano, entre otras muchas influencias.

El paso por Florencia y Roma, donde El Rayess estudió pintura y escultura, se deja ver en obras que incorporan tanto la proyección del futurista Depero como la experimentación informalista de Fontana. Aquí y allí, reconocemos estos ascendentes en la serie *Temps et murs* (1963) y *Untitled* (1962). Posteriormente, su estancia en Estados Unidos, donde conoció a Rothko, Albers y Rauschenberg, y su paso por México, recogen la influencia tanto de Hoffmann como del muralismo mexicano, que vemos en la serie de interesantes *gouaches Journal de voyage* (1964) y en *L'Enfer des maudits* (1968).

De regreso a Beirut, la exposición se abre al ciclo de obras fe-

chadas en los años setenta. La pintoresca y vistosa serie de pasteles *Hommage aux bâtisseurs islamiques* (1972) incorpora el interés de este artista por la arquitectura vernácula y también moderna, tanto como por el propio decorativismo islámico.

Por otro lado, en series como *Les fleurs de la rue Al-Moutanabbi* (1972) retrata la prostitución también desde un orden moral y político. Finalmente, *Sangre y libertad* (1968), *Amor, muerte y revolución* (1972) y *Tiempos modernos y Tercer Mundo* (1974-1975) acogen las preocupaciones sociales y políticas de este artista en el contexto de los conflictos de Oriente Medio y la devastación de Líbano, en una pintura en la que se combinan ciertos resortes surrealistas junto a otros ya vistos como el muralismo y el futurismo y que dicen mucho de este insólito artista. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**

FIGURACIÓN Y ABSTRACCIÓN, FUTURISMO ITALIANO Y MURALISMO MEXICANO, TODO CABE EN EL RAYESS

Son pocos los artistas que han despertado tanta admiración como Rafael (Urbino 1483 - Roma 1520), del que Giorgio de Chirico llegó a decir que sus figuras pintadas le hacían pensar en la eternidad. Firmó desde sus comienzos sus obras como Raphael Vrbinas, dejando claro la ciudad, en las faldas de las montañas de los Apeninos, de la que procedía, aunque su exitosa carrera le llevara después a Florencia y Roma.

Vasari fue uno de sus principales biógrafos. Dio fe de su carácter sociable, aunque tuvo también algún que otro enemigo, Miguel Ángel entre ellos, que no pudo soportar que el pintor de Urbino se colara, sin su permiso, en la Capilla Sixtina. Esta concienzuda monografía de la editorial Taschen, *Rafael. La obra completa. Pinturas, frescos, tapices, arquitectura*, que firman Frank Zöllner, Georg Satzinger, Michael Rohlmann y Rudolf Hiller von Gaertringen, recorre con rigor su vida y obra y nos regala imágenes, algunas de ellas desplegables, que nos permiten apreciar hasta el último detalle. Pertenece a la colección XXL (no es una ironía, el volumen pesa 5,71 kg y mide 29 x 39,5 cm.) y traza un recorrido cronológico, primero, y por técnicas, después, que recoge las más de 100 obras, ciclos de frescos, proyectos arquitectónicos y tapices de este genio de la belleza calmada.

Fue una esponja y fagocitó con naturalidad todo lo que le



LA VIRGEN DEL PRADO, H. 1505

Rafael. La obra completa

Genio, figura y esponja, seis kilos de Rafael

Pintor de papas y particulares, arquitecto y diseñador de tapices, sus gráciles y estilizadas figuras causaron furor en la época. Una minuciosa monografía recorre todos los recovecos de este gran maestro del Renacimiento.



FRANK ZÖLLNER ET AL
Traducción de VV.AA.
Taschen, 2023
720 páginas. 150 €

rodeaba. En Florencia, conoce a Leonardo, que le deja ver todos sus bocetos, y a Miguel Ángel. Pinta aquí por primera vez a la Virgen de cuerpo entero con dulces figuras estilizadas. *La Dama del unicornio* y *La Virgen del prado* (h. 1505) son dos buenos ejemplos.

Poco después, el papa Julio II, conocido como el *terribile*, saquen sus propias conclusiones, le encarga los frescos de sus dependencias en el Vaticano, en el mismo momento en el que Mi-

guel Ángel trabajaba en el techo de la Capilla Sixtina. La impronta que le deja está clara: comienza entonces a muscular algunas de las figuras.

Pero no todo fueron estancias papales ni lugares expuestos al público, sino que también realizó pinturas para el ámbito privado. Piensen en *El cardenal* (h. 1510), que podemos disfrutar en el Museo del Prado, o en *La Dama velada* (h. 1512), que muestra con claridad la impronta de su trabajo en Ingres. También el banquero sienés Agostino Chigi le contrató para decorar uno de los salones de su lujosa Villa Farnesina, donde Rafael se entregó a la mitología y a los sensuales desnudos de la Antigüedad.

Fue también arquitecto, otra faceta a la que se le dedica un capítulo aparte en el libro, digno sucesor de Bramante como maestro constructor de la Basílica de San Pedro. Este aspecto no es fácil del todo de ras- trear y muchas veces se

echa mano de las propias pinturas en las que se representaron los edificios. Fue capaz de salir más que airoso de todas estas empresas, ayudado además por un ingenio natural para la decoración. Contó con poco más de siete años para estos encargos arquitectónicos y cabe preguntarse, apunta Georg Satzinger en su texto, qué hubiera sido de su trabajo si hubiera vivido más. Todo lo anteriormente descrito se condensa en tan solo 37 años. **LUISA ESPINO**

Jáuregui, Trifonov y Levit, envite de pianistas

Como cada verano, Antonio Moral vuelve a reunir en el Festival de Granada los mejores pianistas del orbe musical. Estos días coinciden Judith Jáuregui, Daniil Trifonov e Igor Levit. Ocasión idónea para, aparte de desgranar sus diversos programas, contrastar sus estilos y modales a las teclas.

En Granada este año se dan cita numerosas luminarias de la interpretación musical. Toca ahora glosar y contrastar la personalidad de tres pianistas bien distintos, la española Judith Jáuregui (día 10 de julio), el ruso Daniil Trifonov (11) y el ruso-alemán Igor Levit (13).

La pianista donostiarra, sin prisa pero sin pausa, va asentándose merced a un laborioso estudio, a una puesta en valor de unas condiciones naturales que han ido acreciendo y ayudando a destapar una sensibilidad y un talento que aflora sin esfuerzo aparente. No cabe duda de que una de las mejores cualidades de la artista es el trabajo aplicado a unas pautas musicales estrictas, en busca de una depuración y de un estilo que va encontrando de manera paulatina gracias también al encaje con un tipo de repertorio con el que conecta de forma natu-

ral y con el que mantiene una afinidad innegable.

Sin hacer quiebras, sin buscar subterfugio en un pianismo oscuro, es capaz de bañar de luz y de expresarse con garbo. Observábamos en ella un enfoque muy libre, aireado, impulsado por una digitación nítida y muy medida y una animación propia de su juventud, pero traspasada de una cierta mirada reflexiva, traducida en un acertado control de intensidades y en una coloración todavía un tanto pálida, pero muy prometedora.

En Granada tocará junto al Cuarteto Mandelring en un programa dominado por el *Quinteto op. 57* (1940) de Shostakóvich, de quien se tocarán asimismo *Aforismos op. 13* (1927) y el famoso *Cuarteto n.º 8 en Do menor op. 110* (1960). Valdrá la pena degustarlo interpretado por músicos inspirados y bien avenidos, con dos

obras maestras incuestionables como son el *Cuarteto* y el *Quinteto*. No dudamos de que la flexibilidad de Jáuregui logrará la compenetración ideal con sus compañeros.

Trifonov (1991) como Levit (1987) actúan en solitario. Tanto uno como otro nacieron, curiosamente, en la misma localidad, Gorki (hoy Nizhni, Nóvgorod). El primero se remanga para enfrentarse a un programa de altos vuelos y muy variado que comienza con el *Álbum para la juventud op. 39* de Chaikovski, sigue con la compleja e inspiradísima *Fantasia en Do mayor op. 17* de Schumann, continúa con otra fantasía, esta en Do menor, de Mozart, una maravilla de concentración, y el difícilísimo *Gaspard de la nuit* de Ravel (su tercer movimiento,

Scarbo, es una prueba de fuego para cualquier pianista) y concluye, por si faltaba poco, con la *Sonata para piano n.º 5 en Fa sostenido menor op. 53* de Scriabin.

Recordemos que canceló su anunciado recital del pasado año. Al fin debuta con este programa dominado por la idea de fantasía y adornado por un virtuosismo cenital en el que podrá demostrar sus valores, sus cualidades de pianista demolidor y personal, imaginativo, de insólitas propuestas. Posee un sentido especial de la construcción de la frase, una diferenciación de ataques y un criterio musical de altos vuelos. Dedos ágiles los suyos, seguros



JUDITH JÁUREGUI



DANIIL TRIFONOV



IGOR LEVIT

y precisos, capacidad para acentuar con firmeza y exactitud, y de expansionarse en súbitos arrebatos. Su sonido tiene carne y apreciable densidad.

Son virtudes que se revelaron hace unos años con la interpretación de esa obra misteriosa y especulativa de Bach llamada *El arte de la fuga*. Es

sorprendente su empleo virtuoso del pedal, que acentúa, refuerza, impulsa y facilita las articulaciones. Es a partir de ese juego que el pianista alcanza notables estratos expresivos sin forzar fraseos ni ataques, pero abriendo un muy amplio abanico de intensidades, desarrollando unas dinámicas espectaculares, sin perder en ningún momento la lógica expositiva.

Al tercero en discordia, Levit, ya tuvimos ocasión de verlo y escucharlo en el festival en un programa Beethoven, y en Madrid, en un recital variado y original para la Fundación Scherzo. Es aún más sorprendente que Trifonov, aunque igualmente virtuoso y eficaz,

pero de ímpetu más contenido. Es de los que, a partir de *tempi* sorprendentes y fraseos incisivos, nos va convenciendo poco a poco, incluso en el curso de una misma obra. Como la imponente *Sonata en Si menor* de Liszt, de la que hizo una creación absolutamente original en aquel concierto madrileño.

Es curioso que en sus interpretaciones a veces, inesperadamente, elimina el pedal, como sucedió al inicio de la segunda mitad de la citada sonata. Peculiar manera la suya de buscar efectos contrastantes de extrema aquilatación agógica que pudieran parecer excesivamente caprichosos. Claro que en la interpretación de una par-

titura, un libro abierto que presenta mil posibilidades, eso siempre es difícil de concretar.

Podremos comprobar todas esas características en Granada, en la que, junto a la sonata lisztiana, se programa, curiosamente, la *Fantasia en Do mayor* de Schumann, que aparece también en el programa de Trifonov. Buen momento para establecer comparaciones casi de un día para otro. Además, se nos ofrecerá una nueva *Fantasia*, la compuesta sobre el *Peter Grimes* de Britten por Ronald Stevenson, y la célebre *Liebestod de Tristán e Isolda* de Wagner, pero no en el arreglo de Liszt, sino del extinto pianista húngaro Zoltan Kocsis. **ARTURO REVERTER**

**JÁUREGUI BAÑA TODO
DE LUZ. TRIFONOV
POSEE UN SENTIDO
ESPECIAL DE LA
FRASE. LEVIT ES
EFICAZ Y VIRTUOSO**

Bieito, entre Nerón y Popea

El *regista*, tras estrenar *Orgía* en el Arriaga, presenta ahora en el Liceu *L'incoronazione di Poppea*, de Claudio Monteverdi, como el gran *selfie* del mundo contemporáneo.

A Calixto Bieito lo pillamos en el Schwetzingen Festival Barock Sommer, cerca de Frankfurt, donde ha recalado tras estrenar *Orgía* en el Arriaga. Al teléfono, atiende a El Cultural para hablar de su nuevo reclamo en España: *L'incoronazione di Poppea* de Monteverdi en el Liceu (10 de julio). Se trata de la versión que estrenó en la Ópera de Zúrich en 2018. “Allí no suelen reponerse las óperas pero esta se ha convertido en

una especie de *hit*”, apunta. En Suiza, el foso lo gobernaba Ottavio Dantone. En Barcelona, en cambio, hará tándem con Jordi Savall, que ha cuestionado el exceso de violencia en un montaje en el que estará al frente de Le Concert des Nations. “Es un privilegio trabajar con él, un genio depurado, cristalino y limpio”, dice Savall, pese a ello, de Bieito.

A su juicio, *L'incoronazione...* es un título pleno de intrigas, crí-

menes, traiciones... “Monteverdi es como Shakespeare: hace retratos completísimos de la condición humana”, sentencia el *regista* mirandés, que en su puesta en escena despliega una pasarela que salva la orquesta, un cordón umbilical entre el escenario y el patio de butacas. Dice Bieito que cada uno lo puede interpretar como quiera pero, sin duda, ese enlace transmite la idea de que lo que ocurre sobre las tablas está conectado con el presente. “Hoy la vida es un gran *selfie*”, concluye Bieito, que, en coherencia con esa visión, satura la puesta en escena de pantallas para contar el periplo arribista de Popea (la soprano Julie Fuchs), empeñada en convertirse en emperatriz de Roma camelando a Nerón (el contratenor Da-



“MONTEVERDI ES
COMO SHAKESPEARE:
HACE RETRATOS
COMPLETÍSIMOS DE LA
CONDICIÓN HUMANA”.
CALIXTO BIEITO

Los titanes, la fuerza del musical

Ramoncín y Daniel Diges cuentan en el Festival de Mérida la historia de estas poderosas deidades de la mitología griega acompañados por más de 40 actores.

Tras *Hércules* (2015), *La bella Helena* (2017) y *La corte del faraón* (2019), el productor Juan Carlos Parejo, con el apoyo de Rodetacón y el Festival de Mérida, vuelve a la cita extremeña, el próximo día 12, con *Los titanes. La furia de los dioses*, un montaje en el que participan 45 actores encabezados por Ramoncín y Daniel Diges. Fiel a la forma de trabajar de la productora de Parejo, asistiremos a un musi-

cal original cargado de ritmo, humor y baile (con coreografías firmadas por Cuca Pon y Maite Marcos).

Los titanes enseña que la mitología sigue siendo un símbolo de lo que fuimos, una forma de confirmar que siempre han existido mitos entre los humanos. “Ahora los héroes de la Marvel, *Star Wars* o *Harry Potter* son nuestros héroes, como lo fueron en su época Zeus, Hera, Ceres o

Neptuno, entre otros muchos”, señala a El Cultural Ricard Reguant, director de una obra “que nos muestra cómo pensaban en aquellos momentos y cómo muchas de las cosas que decían o creían no difieren demasiado de lo que pensamos ahora. La misma pa-



Colometa no vuela sola en el Grec

Escuchando hablar sobre *La plaza del Diamante* a Carlota Subirós, llama la atención un detalle: siempre llama a la protagonista Natàlia, no Colometa (“palomita”, en catalán), que es el mote que le puso Quimet, su primer marido, y quedó acuñado en el imaginario colectivo. Es una decisión que evidencia una posición ideológica al acercarse al conmovedor monólogo de Mercè Rodoreda. Subirós firma una puesta en escena impulsada por el TNC y por el Festival Grec, donde la estrena el jueves 13.

Ambas instituciones coincidieron en que Subirós era la directora apropiada para devolver a Colometa (perdón, Natàlia) a las tablas, porque ya en 2006 se sumergió en la figura de Rodoreda: estrenó entonces *Retrato imaginario*, pieza en la que amalgamaba entrevistas, cartas y el cuento *Parálisis* de la escritora barcelonesa. Subirós es consciente de la responsabilidad

de fajarse ahora con su obra más popular, con precedentes como la serie producida por TVE en 1984 (dirigida por Francesc Betriu y con Silvia Munt encabezando el reparto) y la versión escénica de Joan Ollé (2015), con Lolita Flores dando lo máximo como intérprete.

Lolita, por cierto, estaba sola en escena, una opción consecuente con el punto de vista de la novela, narrada—a modo de rememoración— en primera persona por la atribulada Natàlia, que representa la dura trastienda de las mujeres anónimas en el franquismo: reclusión doméstica y entrega absoluta a la crianza. “En nuestro montaje optamos por una polifonía de muchas mujeres de diversas generaciones. Todas ellas podrían ser Natàlia”, aclara Subirós, que cuenta con un plantel de diez actrices y una instrumentista. Todas ellas convergen en un espacio blanco lleno de objetos asociados a distintos estratos de la vida de Natàlia. “De ellos se irá desprendiendo, como quien suelta lastre”. También de ese mote naif, Colometa. **A. OJEDA**



vid Hansen). Algunos han visto en el montaje una especie de *reality show*, aunque Bieito lo niega: “Yo no tengo televisión, así que no era mi intención”. Tampoco se mueve en redes sociales, que le generan sospechas pero no las demoniza. “Es como todo: si se usan con sentido común...”, razona

Bieito, que destaca la complejidad de los personajes de *L'incoronazione...*, estrenada en Venecia en 1637 con libreto de Giovanni Francesco Busenello. Bieito estará presente también en la próxima temporada del Teatro Real con el *Lear* de Aribert Reimman. “Una capilla sixtina”, afirma. **ALBERTO OJEDA**

labra ‘titán’ es un buen ejemplo de lo que significó y de lo que ahora significa. *Los titanes* es una mirada moderna sobre una historia de leyenda antigua que ha perdurado a través del tiempo y de las civilizaciones”.

Para Reguant, que prepara en Rumanía el estreno de una obra de suspense protagonizada por Maia Morgenstern, el “envoltorio de lujo” que es el Teatro Romano de Mérida resulta especial porque ayuda a crear: “Las tres veces que he estado el público ha respondido maravillosamente. Seguir el ejemplo de Mérida es muy saludable.

RAMONCÍN Y DANIEL DIGES, ENSAYANDO *LOS TITANES*

Quizá también habría que abrirse al teatro más contemporáneo”.

El encuentro de festivales como el que dirige Jesús Cimarro con los grandes clásicos hace, según Parejo, que el público demande este tipo de títulos: “Gracias a ellos puede decirse que hoy está muy vivo. Es cierto que a las nuevas generaciones les resulta algo más difícil acercarse pero con las versiones que se hacen ahora son más próximos. No son muy rentables porque un espectáculo como *Los titanes*, con tantos actores, es difícil que luego pueda salir de gira. Pero merece la pena solo por subirlo a ese espacio milenario”. **J. LÓPEZ REJAS**



LA COLOMETA ES UNA POLIFONÍA DE MUJERES EN EL MONTAJE DE SUBIRÓS

Realizador muy cotizado en Italia, Paolo Genovese (Roma, 1966) alcanzó grandes éxitos de taquilla despuntando el milenio con varias comedias en las que parodiaba a la clase media como *Incantesimo Napoletano* (2002) o *Inmaduros* (2011). Su gran éxito llegó con *Perfectos desconocidos* (2016), que reventó la taquilla de su país, arrasó en los David di Donatello y ha tenido ocho versiones, entre ellas la de Alex de la Iglesia. Desde entonces, el cine de Genovese ha virado a un tono más dramático. En *The Place: El precio de un deseo* (2017) plantea un viaje a lo perverso del ser humano, y en *Una historia de amor italiana* (2021) la odisea de dos amantes que se esfuerzan por permanecer juntos. En su nueva película, *El primer día de mi vida*, aborda el suicidio, un tema que él mismo tacha de “tabú”.

Con un tono fantástico o “espiritual”, vemos lo que les sucede a cuatro personajes muy distintos (un adolescente, una mujer madura, una joven discapacitada y un hombre de media edad) que después de intentar suicidarse se quedan atrapados en un misterioso hotel que es una especie de limbo entre la vida y la muerte. Allí conocen a un “ángel de la guarda” interpretado por Toni Servillo que les muestra lo que sucede después de su muerte.

Pregunta. ¿Considera *El primer día de mi vida* su película más humanista?

Respuesta. Sin duda lo es en el sentido de que aquí trato de manera más directa las debilidades, las fragilidades y los deseos de los seres humanos. Y quiero hacerlo con un gran afecto hacia esos defectos, sin emitir un juicio, observando y tratando de entender.

Paolo Genovese “La depresión es el mal del momento”

Toni Servillo protagoniza *El primer día de mi vida*, una fábula sobre el suicidio en la que interpreta a un “ángel de la guarda” que ayuda a cauterizar las heridas de cuatro almas rotas. El director habla de un fenómeno, que es tabú, y pone en valor la comunidad, los amigos, la familia y los amores.



PAOLO GENOVESE DURANTE
EL RODAJE DE *EL PRIMER
DÍA DE MI VIDA*

P. El personaje de Toni Servillo dice en la película que no es un ángel pero que actúa de manera parecida...

R. Es un ángel y no lo es. Su sentido es cumplir esa necesidad de ser amado en los momentos en los que no podemos salvarnos solos. Es un personaje suspendido, tiene algo de espiritual, pero es una película laica. No se habla de Dios ni de religión.

P. ¿Qué papel juega el elemento fantástico entonces?

R. Esta historia habla de vida y el fondo es totalmente realista. Es una gran ciudad, una metrópoli, que son los lugares en los que nos sentimos más solos. Es Roma pero no he querido que se reconozca porque podría suceder en cualquier parte: Barcelona, París, Londres...

P. En 2022 se suicidaron en España 4.097 personas, récord histórico. ¿Permanece este drama silenciado?

R. Por supuesto que sí, ¿por qué no se habla de eso? El que llega a suicidarse siente que ha perdido, que no hay nada más que hacer, que no hay un lugar en el mundo para él. Como no se habla, lo guardan dentro y se sienten más solas.

P. ¿Para ser razonablemente feliz hay que asumir que no lo seremos todo el rato?

R. No creo que la película sugiera que el objetivo deba de ser la felicidad porque no es una condición estable. Lo que sí debemos hacer es buscar la felicidad y ese es un camino personal, ajeno al fenómeno de las redes sociales. No se trata de encontrar la felicidad de los otros sino la propia. En Insta-

gram vemos a personas siempre contentas. Es una felicidad artificial.

P. ¿Quería decir con el filme que nuestras relaciones con los demás son el único sentido posible de la vida?

R. Es injusto que una película tenga una respuesta para eso. Quiero poner en valor la comunidad, los amigos, la familia, los amores... son fundamentales. Quizá no garanticen la felicidad pero pueden hacer el dolor y la pena más llevaderos.

**“EL QUE LLEGA A
SUICIDARSE SIENTE
QUE HA PERDIDO, QUE
NO HAY NADA MÁS
QUE HACER”**

P. Con esos cuatro personajes desvalidos tan distintos, ¿quería afrontar el suicidio desde diferentes perfiles?

R. Son cuatro historias generadas por nuestra sociedad. La depresión es el mal del momento y surge de nuestro estilo de vida, de las expectativas de nuestra sociedad, la obligación de ganar siempre, de enriquecerse. Los adolescentes son mucho más infelices hoy que hace treinta años.

P. ¿Le cambió la vida el éxito de *Perfectos desconocidos*?

R. Ya había tenido taquillazos en Italia pero sí fue mi primer gran éxito internacional. Artísticamente no me ha cambiado la vida pero me ha facilitado estrenar mis siguientes películas. **JUAN SARDÁ**



TONI SERVILLO, EN UN MOMENTO DEL FILME

El primer día de mi vida **Buscando a Capra en una Roma lluviosa**

DIRECCIÓN: Paolo Genovese. **GUIÓN:** Paolo Genovese, Isabella Aguilar, Paolo Costella, Rolando Ravello. **INTÉRPRETES:** Toni Servillo, Valerio Mastandrea, Margherita Buy. **AÑO:** 2023. **ESTRENO:** 6 de julio

El alargado éxito de *Perfectos desconocidos* ha permitido a Paolo Genovese realizar esos proyectos que hoy parecen desterrados de nuestra cinematografía: un cine que mezcla drama y comedia, con mensaje buenista, realizado sin estrecheces económicas, en donde el director es capaz de involucrar a grandes actores y convencer al público para que pase masivamente por la taquilla del cine. De hecho, *El primer día de mi vida*, que parte de una novela del propio director, se iba a rodar en Nueva York con un reparto internacional antes de la pandemia, lo que demuestra el tirón de Genovese. El cambio de planes, sin embargo, pone a Toni Servillo, leyenda viva del cine italiano, al frente del reparto y nos ofrece una Roma alejada de la postal turística, lluviosa (diríamos que buena parte del presupuesto se va en los chaparrones digitales) y nocturna, en moteles desvencijados del entorno de la estación de Termini.

Genovese afronta un tema complejo desde una perspectiva fantástica, o cercana al realismo mágico (también algo superficial), planteando la historia de cuatro suicidas —un motivador profesional, una gimnasta paralítica, un *youtuber* que sufre *bullying* y una policía ha perdido a su hija adolescente— a los que una especie de ángel (Servillo) les concede una segunda oportunidad. A lo largo de una semana, los cinco personajes convivirán, mientras intentan encontrar el hilo vital al que agarrarse presenciando sus funerales o descubriendo cómo serían sus respectivas vidas en un futuro que está en el aire. El objetivo del director, por tanto, parece ser el de actualizar un clásico, ángel incluido, como *¡Qué bello es vivir!* (Frank Capra, 1946). Claro, son palabras mayores, y Genovese no alcanza a servir la catártica experiencia que ofrecía el filme protagonizado por James Stewart, pero sabe cómo crear una historia atractiva para el gran público. **JAVIER YUSTE**

El regreso de las golondrinas

Amores inesperados en la China rural

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Li Ruijun. INTÉRPRETES: Wu Renlin, Christina Hai
AÑO: 2022. ESTRENO: 14 de julio

El cine nos ha contado en muchas ocasiones la historia de cómo surge el amor entre dos personajes, pero pocas veces con la sutileza y la sensibilidad que demuestra el cineasta chino Li Ruijun (Gansu, 1983) en *El regreso de las golondrinas*, película que en 2022 compitió en la sección oficial de la Berlinale y conquistó la Espiga de Oro en la Seminci.

En el filme, vemos cómo en la China rural de hoy dos se-

res heridos y solitarios son obligados a contraer matrimonio. Él es Cao (Wu Renlin), un campesino apocado y tímido, cuya atención y cariño hacia su burro nos alertan de su vasta humanidad, y ella es Ma (Christina Hai), una mujer traumatizada por los constantes menosprecios y palizas a las que ha sido sometida, lo que ha provocado que sufra una severa cojera y que haya perdido el control de su vejiga y la capa-

cidad de ser madre. Las familias, deseosas de quitárselos de encima, concertan la unión y ambos quedan suspendidos en el tiempo y en el espacio, aislados del mundo.

Lo que podría haber sido un relato que se dedicara a explo-

tar la miserabilidad de las circunstancias de estos dos personajes, en manos de Li Ruijun es una emocionante oda humanista a la dignidad de los desfavorecidos, que entronca el filme con el mejor neorrealismo. Con una fotografía esplén-

*El caso Braibanti*

La ley contra el deseo

DIRECCIÓN: Gianni Amelio. GUIÓN: Gianni Amelio, Federico Fava, Edoardo Petti. INTÉRPRETES: Luigi Lo Cascio, Leonardo Maltese, Elio Germano, Sara Serraiocco, Jacopo Relucenti, Alessandro Bressanello. AÑO: 2022. ESTRENO: 14 de julio

Transitando hábilmente entre las esferas pública y privada, *El caso Braibanti*, ambientada en la Italia de los 60, recupera la historia del dramaturgo, poeta y mirmecólogo Aldo Braibanti, quien después de formar parte de los partisanos y militar en el Partido Comunista fue juzgado por “subyugar moralmente” a uno de sus pupilos. El caso conmocionó a una nación que dejaba atrás la *dolce vita* e intuía la llegada de los “años de plomo”, una Italia



SARA SERRAIOTTO Y LEONARDO MALTESE (AL FONDO), EN *EL CASO BRAIBANTI*



dida, que a veces recuerda al Terrence Malick más espiritual y que se sirve de la luz natural que abrasa las pieles de los jornaleros, vemos cómo la bondad y el respeto por la naturaleza de Cao van restaurando la confianza y el amor propio de Ma,

al tiempo que va surgiendo el cariño entre los protagonistas, con el director siempre priorizando los gestos a las palabras, con momentos de ternura que desarmen al espectador. Por suerte, Li Ruijun no convierte a Cao en un santo, y es capaz de

que, tras dos décadas de republicanicismo, aún arrastraba las cicatrices del fascismo. Una de esas heridas mal cauterizadas —una ley de Mussolini contra el “lavado de cerebro”— fue empleada por el poder judicial para perseguir a Braibanti, supuestamente por someter a su voluntad a un discípulo con el que mantenía un *affaire* romántico. La acusación, como se encarga de demostrar el cineasta italiano Gianni Amelio en su nueva película, se escudaba en la lucha contra el adoctrinamiento para ejercer una virulenta represión del pensamiento libre y, en particular, de la homosexualidad.

Amelio, que en la década de 1990 dirigió notables estudios sobre la inmigración y la pobreza en Italia —ganó el premio

al mejor director y el León de Oro de Venecia por *Lamerica* (1994) y *Así reían* (1998)—, imprime su sello realista a la crónica histórica de *El caso Braibanti*. Una apuesta naturalista que encuentra acomodo, en la primera mitad del filme, en el retrato de la relación entre Braibanti (interpretado con convicción por Luigi Lo Cascio) y Ettore Tagliaferri (Leonardo Maltese, una de las jóvenes promesas del cine italiano). Es

**AMBIENTADA EN LA
ITALIA DE LOS 60, EL
FILME RECUPERA LA
HISTORIA DEL ESCRITOR
ALDO BRAIBANTI**

mostrarnos cómo puede perder los nervios con Ma, aunque enseguida sienta remordimientos.

Hay algo también de épico en la resistencia de ambos, que a base de duro esfuerzo consiguen sacar adelante sus cosechas e, incluso, construir su propia casa. Y, a pesar de la parsimonia del relato, hay una tensión constante ante la posibilidad de que Cao enferme o sufra algún percance físico, pues sobre él recae la mayor parte del trabajo debido a la fragilidad de su esposa. La tragedia se cierne constantemente sobre Cao y Ma, y, cuando finalmente llega, el director lo afronta con sabia medida.

Pero Li Ruijun no solo se detiene en los personajes, sino que también esboza una melancólica crítica al Estado chino por dejar de lado a los más pobres en el descontrolado pro-

ceso de urbanización del medio rural, que ha provocado el desplazamiento masivo de grandes comunidades. Además, establece una gruesa metáfora sobre el caciquismo imperante: Cao es el único vecino que tiene el mismo grupo sanguíneo

destacar la aparición, en la segunda mitad de la película, centrada en el proceso judicial, del periodista de *L'Unità* Enio Scribani (encarnado por el siempre solvente Elio Germano), quien se vuelca en la defensa pública de Braibanti.

En contadas ocasiones, *El caso Braibanti* se desmarca de la medida para tantear un registro más operístico o alegórico (cuando la risa grotesca del abogado defensor de Braibanti pone de manifiesto el esperpento general). Sin embargo, Amelio no es ni Marco Bellocchio ni Pier Paolo Pasolini, justamente dos de las personalidades que se movilizaban en favor de Braibanti, una figura indómita que, en la Italia contemporánea, sigue despertando la rebeldía. **MANU YÁÑEZ**

**CAO Y MA, DOS ALMAS
HERIDAS Y SOLITARIAS,
SON OBLIGADOS
A CASARSE POR SUS
CRUELES FAMILIAS**

pero Li Ruijun no solo se detiene en los personajes, sino que también esboza una melancólica crítica al Estado chino por dejar de lado a los más pobres en el descontrolado pro-

destacar la aparición, en la segunda mitad de la película, centrada en el proceso judicial, del periodista de *L'Unità* Enio Scribani (encarnado por el siempre solvente Elio Germano), quien se vuelca en la defensa pública de Braibanti.

En contadas ocasiones, *El caso Braibanti* se desmarca de la medida para tantear un registro más operístico o alegórico (cuando la risa grotesca del abogado defensor de Braibanti pone de manifiesto el esperpento general). Sin embargo, Amelio no es ni Marco Bellocchio ni Pier Paolo Pasolini, justamente dos de las personalidades que se movilizaban en favor de Braibanti, una figura indómita que, en la Italia contemporánea, sigue despertando la rebeldía. **MANU YÁÑEZ**

Que ECAM, DAMA y Caimán apuesten por un nuevo libro de teoría cinematográfica debería celebrarse con la alegría que da la leña seca a un fuego ya medio consumido. Sobre todo, porque el crítico y director de cine Alain Bergala aporta una perspectiva aguerrida y sorprendente a la palestra académica, una crítica afilada ante el peso excesivo que damos a lo formal y seudocientífico de nuestros análisis y que quiere, en cambio, dar espacio y validez a los derroteros de la creación como herramienta para pensar las películas.

Bergala es eficaz cuando analiza escenas concretas y se dirige hacia los procesos y las actitudes que (quizás) las podrían originar... Por ejemplo, deduce que lo teatral o naturalista de una película nace de la intrincada combinación de pesos entre tres verbos en el corazón de su rodaje: la elección del reparto, la disposición de sus cuerpos en escena y el “ataque” que la cámara toma para con ellos. Puede parecer elemental, pero su método abre el ejercicio del análisis fílmico a un debate fructífero y concreto con el cuerpo de cineastas que hoy están creando “diferente” –pienso en el *low cost* cooperativo de la productora argentina El Pampero Cine, o en

El acto de creación en el cine

El rodaje y sus herramientas

Alain Bergala nos muestra nuevas perspectivas de filmes de directores como Hitchcock, Renoir, Vigo, Cassavetes, Scorsese, Rohmer, Godard, Truffaut, Bergman...



JAMES STEWART EN
LA VENTANA INDISCRETA,
DE ALFRED HITCHCOCK

las guerrillas nocturnas de móviles de *H* (2022), de Carlos Pardo Ros-, pero cuyos trabajos quedan, por defecto, relegados al mismo patrón de análisis formal que cualquier otra película. En el cine, las mayores transgresiones se están vi-

viendo detrás de las cámaras: darles espacio es cuestión de pura responsabilidad.

Sin embargo, hay tanto en el libro de Bergala que queda lejos de los aires renovados que su método promete... De entrada, la

erotización constante de la mujer, entendida como “criatura” objeto natural del cine, con unos extensos primeros apartados (‘Una erótica del rodaje’, ‘Política de la chica joven’, ‘¿Qué supone ser un gran cineasta del cabello femenino?’) cuyo sexismo el autor escuda en el supuesto carácter inofensivo de los directores pero que en 2023 remiten una y otra vez a una cultura de la violación que sí tiene efectos reales bajo el felpudo de la industria. Era deber de la edición contextualizar las buenas ideas que deben esconderse en estos textos.

Por otra parte, Bergala no dedica ni media página a los diálogos que un cineasta pueda

tener con su equipo, algo que descarta por no interesarle pero que sabemos crucial para el resultado de cualquier película. Además, parte de un elenco de ejemplos ya muy canonizados (Hitchcock, Renoir, Vigo, Cassavetes, Scorsese, Rohmer, Godard, Truffaut, Bergman...), aderezándolos con nombres del todo desconocidos para la cinefilia generalista, a quien dice orientar el libro, sin aportar más razones. El conjunto se siente como un anecdotario cinéfilo y apasionado, sí, pero tan fuera de lugar en los debates que hoy nos ocupan... El presente sigue sediento de teoría valiente y con garra, subversiva de verdad. **MARIONA BORRULL**



ALAIN BERGALA
Traducción de
Natalia Ruiz
ECAM-DAMA, 2023
380 páginas. 23 €

El regreso de *Futurama*

Vuelve, tras una década, la serie creada por Matt Groening, uno de los grandes hitos de la ciencia ficción.



POQUITA FE

CREADOR: Pepón Montero y Juan Maidaagán
 INTÉRPRETES: Raúl Cimas, Esperanza Pedreño
 PRODUCTORA: Buendía Estudios. España, 2023
 PLATAFORMA: Movistar Plus +. ESTRENO: 4 de julio

Montero y Maidaagán (*Justo antes de Cristo*) regresan con una propuesta infrecuente, no tanto por su humor marca de la casa, como por su formato, más próximo al de las webseries que al de la televisión convencional. Doce episodios de apenas quince minutos cada uno en los que se nos cuenta la vida gris de Berta (Esperanza Pedreño), trabajadora en una guardería, y José Ramón (Raúl Cimas), vigilante de seguridad; un matrimonio abúlico que navega por la ruta del tedio. Cada capítulo se centra en unos cuantos días de un mes determinado (de enero a diciembre) y, como si de un falso documental se tratara, se cuela en la red de familiares, amistades y compañeros de trabajo en la que andan enredados los protagonistas. Su diseño, de producción voluntariamente pobretón, puede verse como el cartel anunciador de una serie que, sin levantar nunca la voz, va enlistando los problemas de un país que ha normalizado la precariedad. *Poquita fe* es más un comentario a pie de página en las crónicas de la España contemporánea que un vehemente alegato frontal. En su sutileza, transmitida principalmente a través de una ingeniosa utilización del montaje, esta es su mayor virtud.



DJANGO

CREADOR: Leonardo Fasoli & Maddalena Ravagli
 INTÉRPRETES: Matthias Schoenaerts, Noomi Rapace. PRODUCTORA: Atlantique Productions, Canal+, Cattleya, Sky. Italia, 2023. PLATAFORMA: SkyShowtime. ESTRENO: 10 de julio

Una serie solo apta para fanáticos del western desaforado. Parte del equipo creativo que alumbró *Gomorra* (Leonardo Fasoli, Stefano Bises, Roberto Saviano, Ludovica Rampoldi & Giovanni Bianconi, 2014-2021) se reúne ahora para revivir a uno de los grandes (anti)héroes del *spaghetti* western: el Django que encarnase Franco Nero en 1966 en la película homónima dirigida por Sergio Corbucci. Aquí, Leonardo Fasoli, Maddalena Ravagli y la realizadora Francesca Comencini proponen una revisión que asume determinada estética del filme original—hay todavía más oscuridad y más suciedad— sin olvidar la particular relectura en clave racial que supuso el *Django desencadenado* (2012) de Quentin Tarantino. Django (Matthias Schoenaerts) llega a la recién fundada ciudad de New Babylon (en lo que supone un claro guiño a la *Deadwood* creada por David Milch) para buscar a los hombres que asesinaron a su familia y tratar de recuperar a su hija, que cree que sigue con vida. Allí, el pistolero no solo tendrá que hacer frente a su turbulento pasado, sino que además deberá enfrentarse a una sociedad secreta ultracatólica que pretende limpiar tan pecaminoso municipio.



FUTURAMA (11ª TEMPORADA)

CREADOR: Matt Groening. INTÉRPRETES: Billy West, John DiMaggio. PRODUCTORA: 20th Television Animation. Estados Unidos, 2023. PLATAFORMA: Disney +. ESTRENO: 24 de julio

Futurama ha sido una de las series más accidentadas de los últimos tiempos. La comedia de ciencia ficción animada creada por Matt Groening (*Los Simpson*) en 1999 ha vivido un sinnúmero de cancelaciones para terminar regresando cada cierto tiempo a un hogar distinto (Fox, Comedy Central) y darse por finalizada en 2013... O eso parecía. Ahora, Hulu vuelve a proporcionarnos una nueva entrega de las aventuras de Philip J. Fry, el repartidor de pizzas que se congeló accidentalmente en 1999 para despertarse en la víspera de la Nochevieja de 2999. La serie, que se podrá ver en España a través de Disney +, constará de 10 episodios de 25 minutos y está pensada para satisfacer tanto a sus seguidores más veteranos (se recuperan la historia de amor entre Fry y Leela, los contenidos de la caja de arena de Nibbler, la historia del malvado Robot Santa, y el paradero de los renacuajos de Kif y Amy) como a aquellos que decidan subirse al Planet Express. Los creadores ya han avanzado que, en esta nueva temporada, una pandemia desconocida asola la ciudad mientras el equipo explora el futuro de las vacunas, el bitcoin, la cultura de la cancelación y la televisión por streaming. **ENRIC ALBERO**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Ospina y el Macondo de Humboldt

RARAS VEGES una novela conjuga la narración de un episodio de la ciencia con una prosa tan exuberante como imaginativa, en la que la realidad, lo que realmente sucedió, si no coincide siempre con lo que el autor describe bien pudiera haber sido como él la ha imaginado. Este es el caso de *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable* (Random House, 2023) del poeta, novelista y ensayista colombiano William Ospina. El protagonista de esta esplendorosa novela es el muy conocido explorador y científico alemán Alexander von Humboldt (1769-1859). De este Humboldt—su hermano, Wilhelm, lingüista y educador, uno de los fundadores de la Universidad de Berlín, daría también mucho de qué hablar— se ha escrito en abundancia, y él también lo hizo con obras como *Ensayo político sobre la isla de Cuba* (Ediciones Doce Calles) o su gran *Cosmos* (Los Libros de la Catarata-Consejo Superior de Investigaciones Científicas). En el primero, por cierto, Humboldt no solo vio el presente que lo rodeaba sino también el futuro que iba a llegar, escribiendo: “Todo el tiempo que la España, desconociendo sus verdaderos intereses, tarde en reconocer la independencia de las nuevas repúblicas, la isla de Cuba, amenazada por Colombia y la Confederación mejicana, debe mantener para su defensa interior un apresto militar que absorbe las rentas coloniales. Solo la marina española apostada en el puerto de la Habana cuesta generalmente más de 650.000 duros, y la tropa de tierra necesita anualmente cerca de millón y medio. Semejante estado de cosas no puede durar mucho, si la península no alivia la carga que pesa sobre la colonia”. Debía haber escuchado España

tan sabios consejos, y no profundizar la herida luchando por conservar lo que ya no podía—y no debía—mantener, luchas que acabaron, ajusticiados—qué palabra tan horrible y tan injusta—, con la vida de personajes cuyas existencias se cruzaron con la de Humboldt, y que también aparecen en este libro: los casos de Francisco José de Caldas y José Carlos Montúfar.

El núcleo de la novela de Ospina gira en torno al viaje que Humboldt, acompañado del botánico francés Aimé Bonpland, realizó a la América hispana, y que duró cinco años, desde el 5 de junio de 1799, cuando zarpó de La Coruña, hasta el 1 de agosto de 1804, día en que llegó a Burdeos.

A LO LARGO DE LAS 353 PÁGINAS de este libro se puede aprender mucho de lo que Humboldt hizo, exploró, observó, midió (temperaturas, alturas, magnetismos, humedades...), recolectó, así como de algunas de las personas que conoció, pero no es esto lo más valioso; no compete en este sentido con el esplendoroso libro de Andrea Wulf, *La invención de la naturaleza* (Taurus, 2016). Lo mejor, lo difícilmente superable de la obra de Ospina se encuentra en su lenguaje, en ocasiones desbordante, imaginativo, poético incluso. Desde casi las primeras páginas tuve la impresión de estar leyendo a un hermano literario suyo, o por lo menos un pariente no lejano. Como si el Aureliano Buendía en *Cien años de soledad* de García Márquez se hubiera reencarnado en el Humboldt de Ospina, y la América de este fuese una versión amplificadora de Macondo. La América que conoció ese alemán sediento de saber era—y aún es, aunque explotadores sin escrúpulos, asesinos del futuro, no tengan reparos en tratar de destruirlo—, escribe Ospina, un “bosque interminable, lleno de seres voladores, rastreros, con alas y con élitros que parecen metales, escarabajos, mariposas, de reptiles palmípedos que corren sobre el agua, ramajes animados que resultan ser monos y una colorida fecundidad que canta y que grita”. Son tantas las plantas, los animales, los ríos, los volcanes, los cielos del hemisferio sur, los pueblos, las costumbres, los lenguajes, que parecería necesario que esta obra fuese





FRIEDRICH GEORG WEITSCH

HUMBOLDT Y SU COLEGA
CIENTÍFICO AIMÉ BONPLAND AL
PIE DEL VOLCÁN CHIMBORAZO

acompañada de un diccionario especial, uno que hiciera justicia, como hace Ospina, a la inmensa riqueza del continente americano. Vaya como ejemplo la siguiente cita, en la que aparece José Celestino Mutis, el botánico gaditano —y muchas otras cosas más—, que hizo de América, de Nueva Granada (constituida, básicamente, por los hoy Colombia, Ecuador, Venezuela y Panamá), su hogar definitivo: “Mutis consiguió reunir en su gabinete gramáticas del chibcha, el mosca y el sáliba, vocabularios de las lenguas otomaca, taparita y yarura, voces del idioma de los huaques a los que algunos llamaban murciélagos, y vocabularios del andaquí, del ceona, del guama, del pariagoto y de la lengua de los motilonés, lo mismo que un catecismo en guaraní, y palabras recogidas de un ciertamente quimérico *arte de confesar guarauños*”.

Me imagino a Humboldt en un estado de efervescencia, de embriaguez cultural y cognitiva permanente. Rodeado de experiencias tan novedosas como abrumadoras, debió sentir también —como si fuera un inevitable oxímoron— la soledad de la que trataría más de un siglo y medio después García Márquez. Apropiadamente escribe Ospina: “En medio de miles de cosas espléndidas, tres cosas muy tristes ocupaban su mente, y sobre

**IMAGINO A HUMBOLDT
EN UN ESTADO
DE EFERVESCENCIA,
DE EMBRIAGUEZ CULTURAL
Y COGNITIVA**

ellas escribió más tarde con énfasis: la soledad de unas costas que siglos atrás estuvieron pobladas de nativos taínos [...]; el horror de la esclavitud, que le repugnaba desde niño [...]; y el modo lento como se iba borrando la naturaleza primitiva”. Me recuerda también esta tristeza humboldtiana el final de *Cien años de soledad*, en la que se cuenta la historia de un hombre al que un día su padre llevó a conocer el hielo, detalle que recordó frente al pelotón de fusilamiento: “Las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra”.

SI CONTINUAMOS DESTRUYENDO la naturaleza americana, con la amazónica a la cabeza, y la de tantos y tantos otros lugares de nuestro planeta, nuestra especie “no tendrá una segunda oportunidad sobre la Tierra”. Un final no demasiado alejado del de *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable*, y muy apropiado para esta época nuestra de profundos cambios tecnológicos y sociales: “No sabemos cómo será el futuro, solo sabemos que, si hay alguno, se fundará sobre cimientos nuevos, y que casi nada de lo que hoy mueve el mundo va a sobrevivir a los estremecimientos y a los grandes colapsos que se avecinan”.

¿Está el lenguaje político colonizando el arte?

El escritor ha de recoger la temperatura de la sociedad. En el mundo de la literatura todo está por los suelos. Es el último amparo del prestigio. Por eso, la belleza es el misterio, lo que nos atrapa, algo por lo que vivir.

Iván de la Nuez considera que “la colonización del lenguaje artístico por parte de un lenguaje político empobrecido lo coloca en una barricada desde la que no está mejorando la política, pero sí está empeorando el arte”. Así se expresa el crítico y comisario de exposiciones en una entrevista con **Anna María Iglesias** (*Letra Global*). “El arte, al menos el que a mí me interesa –añade el autor cubano, que ha publicado este año el ensayo *Posmo-*, libra sus mejores batallas en y por el lenguaje, que está obligado a respetar y revolucionar a partes iguales”.

A propósito de política, la mexicana **Fernanda Melchor** dice a **Martina Vidret** (*Infobae*) que “el escritor es un nervio expuesto, está ahí para recoger esas vibraciones, esa temperatura propia de una sociedad”, pero no se muestra “muy convencida de que la literatura sea un arma política”, pese a que “ahora hay muchísimos escritores que escriben con esa consigna, y me parece fabuloso que partan de querer modificar la realidad”.

“No sé si la ficción puede ser efectiva para realizar un cambio social –asegura la que fuera finalista del Premio Booker en 2020–. Sí es efectiva de cabeza en cabeza. Puede parecer que no sea un objetivo político como tal, pero en los libros siempre se cuela la ideología del escritor. Me interesa que las cosas cambien, pero no estoy segura de que mis libros lo consigan. Quizás sí abren preguntas, le permiten al lector interrogarse cuál es su papel en todo eso que pasa”.

Quien lo ve todo muy negro es **Luis Antonio de Villena**, que promociona sus dos últimos libros, una “biografía libre” de **Francisco Brines** y su “La dulce vida. Breve diccionario sentimental de Italia”. “En el mundo de la literatura todo está por los suelos”, cuenta a **Pilar González Ruiz** (*El Diario Montañés*). “En este momento, los

niveles de la literatura, en términos generales, son bajos –explica el escritor–. Hay que mirar un poco al mundo de personas que tienen más de cincuenta o sesenta años, que han, hemos, si me puedo meter ahí por edad, vivido otro mundo”. Cree que no ayudan mucho “las grandes editoriales, que parecen mercaderes de libros” y “están dedicadas al *bestsellerismo* puro y duro”.

El mundo editorial lo conoce bien **Sigrid Kraus**, ex editora de Salamandra y en la actualidad en el gigante Penguin Random House. Entrevistada por **Lucas Méndez Chico-Álvarez** (*El Independiente*), cuenta que “hay una guerra entre los grandes grupos de quién da más, quién es más potente y eso perjudica al sector”. Y matiza que “también hay editoriales que no son grandes grupos, pero que, cuando las cosas van mal, para mantener la facturación lo que hacen es publicar más títulos y eso genera una rueda que le hace mal al mercado”.

Precisamente en la revista de Penguin (*Lengua*), **Fidel Moreno** pregunta a **Ray Loriga** para qué sirve la literatura: “Sirve para hacer series”, contesta en broma –o no– el autor de *Cualquier verano es un final*. “El que no acepte el lugar residual que tiene hoy la literatura en la indus-



LIBBETH SALAS

FERNANDA MELCHOR: “EN LOS LIBROS SIEMPRE SE CUELA LA IDEOLOGÍA DEL ESCRITOR”

RAY LORIGA: “EL QUE NO ACEPTE EL LUGAR RESIDUAL QUE TIENE LA LITERATURA EN LA INDUSTRIA DEL LIBRO NO VE LO QUE HAY”



SARA FERNÁNDEZ

tria del libro –proclama el escritor– es que no ve lo que hay (...) Y eso que es el amparo de prestigio de toda esta industria”. “El prestigio que esta historia ha tenido a lo largo de los siglos, cuando no había *realities*, viene desde la tradición oral de las hogueras –añade–. La literatura es el último amparo del prestigio, la punta de todo este paraguas, pero, dicho esto, la posición de los escritores y escritoras literarias en todo este negocio es residual, sólo consiste en mantener ese prestigio del libro”.

P.S. Cristina Carrillo de Albornoz, comisaria de arte en los museos más importantes del mundo, que acaba de publicar su primera novela en español, ofrece a **Preslava Boneva** (*The Objective*) su definición de belleza. “La belleza es el misterio, es lo que nos sorprende, lo que no esperamos, lo que nos atrapa. La belleza no es solo lo bonito ni lo perfectamente proporcionado, sino un camino difícil pero maravilloso. Una definición que he concluido escribiendo *Un beso en Tokio* es la de Confucio, y la he incluido en el libro: ‘Compro arroz para vivir y flores para tener algo por lo que vivir’. Seguramente la belleza sea ese algo por lo que vivir”.

JUAN CARLOS LAVIANA



DANIEL HIDALGO

Ayanta Barilli

Quiso el azar que la muerte de Fernando Sánchez Dragó, padre de Ayanta Barilli (Roma, 1969), la encontrase en vísperas de editar *Si no amaneciera* (Planeta), una novela sobre una hija y un padre mortalmente enfermo.

¿Qué libro está leyendo estos días?

Éramos otros, el último volumen de “El salón de pasos perdidos”, de Andrés Trapiello.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La falta de voz propia de quién lo escribe.

¿Con qué personaje real o de ficción le gustaría tomarse un café mañana?

Con Julien Sorel.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No recuerdo el primero que leí, pero sí el primero que recuerdo haber leído: *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

En papel. Y leo a todas horas, excepto por la noche.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Cuando tenía cinco años mi abuela me llevó al Teatro de la Ópera de Roma a ver el ballet *Las sílfides*. A partir de aquella experiencia temprana empecé a imaginar historias. **Su novela retrata la relación entre una hija y su padre, que se está muriendo... Que el suyo, Fernando Sánchez**

Dragó, muriese de manera inesperada unos días antes de que se publicara ¿le ha hecho creer más en el karma y menos en el azar?

Esta sincronía no ha variado mi manera de entender la existencia. Todos estamos conectados con lo sutil. No creo en las casualidades sino en las causalidades.

¿Qué le hubiera gustado a él más de su libro?

Le gustó todo porque me lo dijo. Alcanzó a leerlo antes de fallecer. Le había dado las galeradas. Me gusta pensar que fue el último libro que leyó.

¿Y a usted qué es lo que hoy más le duele releer?

Nada. Nunca releo. Me quedan demasiados libros por leer. Y por escribir.

¿Qué papel desempeñan en el relato los personajes secundarios?

Un papel fundamental porque apuntalan el argumento. Me gustan los relatos corales en los que los personajes secundarios son tan interesantes que bien podrían ser protagonistas.

¿Cuánto hay en su libro de ajuste de cuentas y de declaración de amor?

He llegado a la conclusión de que los periodistas están obsesionados con “los ajustes de cuentas”. Siempre me preguntan lo mismo. Por fortuna nunca he sentido tal necesidad.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

A ratos.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De ninguno. No deseo responsabilidades de este tipo. Prefero disfrutarlos en un museo.

¿Qué música escucha en casa?

No escucho casi nunca música desde que la tecnología me ha superado. Pero, si tuviera un tocadiscos, escucharía música clásica. A todo volumen.

¿Se ha enganchado a alguna serie de televisión? ¿A cuál y por qué?

A varias. *Breaking Bad* me parece una obra maestra, por ejemplo. Pero he dejado de verlas. Son largas. Hay que tener tiempo. Y yo no lo tengo. Prefiero el cine.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

En este país el periodismo cultural ha muerto. Jamás me han hecho una crítica, ni buena ni mala. En cuanto a la crítica de los lectores, agradezco las que son positivas. Pero, en general, no busco casi nada de lo que se publica sobre mí. En esta última gira promocional he leído una única entrevista de las muchas que me han hecho.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Yo nací y me crié en Roma. Vine a vivir a España huyendo de la corrupción política y moral propiciada por Berlusconi, y porque aquí tenía grandes amigos.

Proponga una medida para mejorar nuestra situación cultural.

Encerrar en un cajón el móvil y tirar la llave al mar. ●



MANUEL HIDALGO

Cuando Hemingway liberó el bar del Ritz

LIBRERÍA. Después de quince años, es estupendo que Trama haya editado *Shakespeare and Company* (1959), las memorias de la librería homónima escritas por su fundadora, la norteamericana Sylvia Beach (1887-1962). Por el libro, una gozada, desfilan, con James Joyce a la cabeza, un buen puñado de escritores célebres (Pound, Gide, Scott Fitzgerald, Valéry, Dos Passos, Barnes, Wilder...), todos ellos clientes de Beach. Woody Allen sacó la librería en su irritante *Midnight in Paris* (2011), pero la que sale en la película, a orillas del Sena y frente a Notre Dame, no es la sede histórica que abriera Sylvia Beach —tras un breve escaqueo anterior— en el número 12 de la *rue de l'Odéon*, a un paso de los Jardines de Luxemburgo, sino la que, con el mismo nombre, abría el también norteamericano George Whitman en 1951. La librería de la *rue de l'Odéon* cerró en 1941 por las represalias de un oficial alemán al que la librera se negó a vender un ejemplar de *Finnegans Wake*. Sylvia fue internada por los nazis durante seis meses en un campo de prisioneros.

SUCIO. Tres años después, en los días de la Liberación de París, Beach, que había vuelto a vivir en el piso de encima de su clausurada librería, escuchó gritos procedentes de la calle: “¡Es Hemingway! ¡Es Hemingway!”. Descendió corriendo, y un Hemingway “sucio y ensangrentado”, dice, “me cogió, me hizo dar varias vueltas en el aire y me besó”. Hemingway quiso saber si podía hacer algo por ella y por su novia y socia Adrienne Monnier (1892-1955). Ellas le dijeron que había francotiradores nazis por los tejados de su casa. Hemingway mandó bajar de sus *jeeps* a sus acompañantes y subieron todos a los tejados. Se escucharon disparos. Hemingway volvió a bajar y, según Sylvia, se despidió diciendo que se iba a “liberar el bar del Ritz”. Esa frase del siempre bebedor Hemingway es ya leyenda. La francesa Adrienne Monnier, que tuvo su librería, “La Maison des Amis des Livres”, en el

número 7 de la misma calle, desde 1915 hasta 1951, cuenta la misma escena en su también libro de memorias *Rue de l'Odéon* (Gallo Nero), editado póstumamente después de su suicidio en junio de 1955, aquejada de la Enfermedad de Ménière. En *Rue de l'Odéon*, libro igualmente apetitoso y pródigo en anécdotas de los mismos y de otros grandes creadores, Monnier precisa la fecha de la “liberadora” llegada de Hemingway —el 26 de agosto de 1944— y diverge en algún detalle del relato de su amiga. Dice que el escritor había llegado en cuatro vehículos —que no eran *jeeps*, aclara— con 16 hombres; que había venido combatiendo con ellos desde Bretaña hasta París y que ya el día anterior habían tomado el Hotel Ritz al asalto y se habían instalado en las mejores habitaciones. Dice que ellas les ofrecieron vino y que ellos —salvo Hemingway y otro— rehusaron tomarlo. Sylvia y Adrienne coinciden en que Hemingway les pidió un jabón para lavarse la camisa.



SYLVIA BEACH Y ERNEST HEMINGWAY EN LA LIBRERÍA SHAKESPEARE AND COMPANY (1928)

HERIDAS. *Shakespeare and Company* se inicia con una cita de Hemingway sobre Sylvia —...“Tenía las piernas bonitas y era amable y alegre (...) Nadie me ha ofrecido nunca más bondad que ella”—, extraída de *París era una fiesta* (1964), donde el escritor le dedica un capítulo. Sylvia —por cierto, vivió seis meses en España en 1916— se deshace en elogios hacia Hemingway: su mejor cliente, buen padre, magnífico escritor, su compañía era siempre apasionante, le ayudó en su publicación de *Ulises* de Joyce y a introducir el libro en Estados Unidos...Y recuerda el día en que se conocieron en su librería a finales de 1921: Hemingway le preguntó si quería ver sus heridas de guerra en el frente italiano (1918)

y, casi sin esperar respuesta, se quitó los zapatos y los calcetines y le enseñó sus “terribles cicatrices”. David Sandison, uno de sus biógrafos, dice que el impacto a un metro de un proyectil de mortero le produjo 237 heridas en las piernas. ●

REEDICIÓN DE SHAKESPEARE AND COMPANY, LAS MEMORIAS DE SYLVIA BEACH SOBRE SU LIBRERÍA

CaixaForum

Madrid

Noches de verano

Noches de cultura plena



13
JULIO

HUMOR

Espectáculo *Noche de risas*
ASAARI BIBANG Y
SARA ESCUDERO

COMPLICIDAD

Espectáculo *Los Perros*
LED SILHOUETTE



20
JULIO



Concierto *Dal:Um*
HA SUYEAN Y
HWANG HYEYOUNG

CIRCO

Concierto
KROKE

27
JULIO



Espectáculo
La punta de mi nariz
KOLEKTIVO KONIKA

Disfruta de estas actividades y muchas más los jueves a partir de las 20 h.
 Toda la programación, en caixaforum.org



Fundación "la Caixa"

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

EL LEGADO DE LAS DINASTÍAS

QIN Y HAN

LOS GUERREROS DE XI'AN

CHINA

MARZO 2023 / ENERO 2024

MARQALICANTE.COM



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



中华人民共和国文化和旅游部
MINISTRY OF CULTURE AND TOURISM OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA



中华人民共和国驻西班牙大使馆
Embajada de la República Popular China en España

fundación
asisa+

